¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!



LA CUARTA INTERNACIONAL

EDICION EN ESPAÑOL

AÑO III. No. 34. Jueves 22 de Julio de 1976 PRECIO: 25 Ptas.-50 ç.

Organo del Comité Ejecutivo de la IV INTERNACIONAL

La crisis de los PCs y la revolución europea

La Conferencia de los PCs europeos se ha reunido en Berlín-Este. Un sombrío panorama se ha extendido sobre ella: el de las huelgas y manifestaciones obreras en Polonia que ha obligado a la burocracia de Gierek a hacer marcha atrás respecto a los aumentos de precios anunciados. Según el Kremlin se trataba de la aplicación de las decisiones de la conferencia de Helsinki. Según ciertos PCs, se trataba de afirmar su independencia respecto a este mismo Kremlin («Eurocomunismo»).

Los centristas de todo tipo les siguen los pasos: planteando la cuestión de la «dependencia» o de la «independencia», los pablistas afirman que la independencia del PC es ya una adquisición, mientras que el Comité de Organización de Lambert, al contrario, niega toda expresión de la crisis del aparato del Kremlin en esta Conferencia de Berlín-Este. Los estalinistas echan arena a los ojos del proletariado mundial, y los centristas se encargan de ayudarlos en esta tarea de cegar a los obreros.

La Conferencia de los Pcs europeos ha sido un nuevo y estrepitoso desarrollo de la crisis del aparato internacional de la burocracia, bajo los efectos de la movilización de masas en preparación de la revolución europea y de la presión que ejerce el imperialismo sobre el Kremlin, y también directamente sobre los PCs en cada país para que frenen esta movilización de masas y para asestar un duro golpe a la revolución, en España y Portugal primero, y luego en Italia y Francia.

La realidad es que frente a esta movilización del proletariado, el imperialismo prepara sus golpes bajos, refuerza su aparato represivo, se prepara a intervenir mediante la OTAN en los países en que las medidas de boicot económico y la intervención de la CIA fueran insuficientes.

Lo que la burguesía exige en cada país del PC, son las garantías de que ocultará estos preparativos, mientras presiona sobre el Kremlin para que su ayuda sea más eficaz.

En torno a esta cuestión se desarrolla actualmente la crisis del estalinismo hacia una distensión de lazos con el Kremlin. Pero esta distensión es un medio de prevenir el estallido, ya que las tendencias que se desarrollan en los PCs van al encuentro del programa de las fracciones en el seno del Kremlin, programa de una capitulación más rápida ante el imperialismo, que lleva a un enfrentamiento con la clase obrera y se prepara para un apoyo directo al imperialismo.

Esta distensión de lazos, la exacerbación del nacionalismo, es más aceptable por el Kremlin que el estallido que podría producirse, por parte de las masas, si se abriera una brecha. Pues es más fácil en el marco nacional acabar con la resistencia de los militantes a esta política de capitulación. Este es el caso del PC francés y de su XXII Congreso. Y cuando los militantes del PC se apartan de sus direcciones traidoras, los centristas y los oportunistas pablistas y del Comité de Organización los empujan hacia el Kremlin, ¡hacia el gobierno PC-PS!.

La Conferencia Obrera Mundial, que organiza la IV Internacional en Julio, en Barcelona, se opone resueltamente a estas maniobras contra el proletariado internacional, contra la revolución europea. Abre a los militantes del PC, de las Juventudes Comunistas, la perspectiva concreta de la preparación de la revolución: Con la IV Internacional. Por los Estados Unidos Socialistas de Europa.

20 de Julio

ante una nueva etapa de la revolucion europea

LA LUCHA POR UNA FEDERACION IBERICA DE LOS CONSEJOS OBREROS

por anibal ramos

Con estrépito se hundió el Gobierno Fraga-Arias Navarro, de la monarquía española. En su caída, se lleva por delante una parte del andamiaje de ilusiones de la burguesía y de los jefes oportunistas del movimiento obrero en su plan de «cambio pacífico» negociado y gradual». Con ese plan se intentaba y se intenta salvar al Estado burgués y sus instituciones y fuerzas represivas,del hundimiento del franquismo y de la movilización revolucionaria del proletariado. Los políticos burgueses y los dirigentes reformistas y estalinistas se han lanzado a la carrera a restaurar esas maltrechas ilusiones y su plan de «ruptura negociada». De ahí que, en lugar de mostrar a los trabajadores el giro que toma la situación política en España, se empeñan en ocultarlo, cubriendo los nuevos asesinatos de la guardia civil y los enfrentamientos detrás de las promesas de una «amnistía» parcial.

Desde la muerte de Franco, el grueso de la burguesía española e internacional se agrupó, con la ayuda del Kremlin y de la socialdemocracia europea, en torno a la «solución» monárquica para prevenir la irrupción de las masas obreras. Después de los choques de Vitoria, Barcelona, Alicante,...,a primeros de este año, los dirigentes de los partidos llamados «comunista» y «socialista», Carrillo y González, dieron un paso más, al proponer la negociación al gobierno y al aceptar de hecho la monarquía, a fin de lograr su legalización bajo la condición de mantener paralizada a la clase obrera. Cuando el enfrentamiento entre esas masas que ocupan las calles, en continuas manifestaciones y huelgas, y el Estado burgués, se hizo pues inevitable, los jefes traidores del proletariado hincaron la rodilla en tierra ante las fuerzas de la reacción mundial y española y comenzaron a negociar un «calendario» en el que al lado de la tolerancia hacia el PC y el PS, el poder capitalista conservaría en pie su ejército, sus torturadores, su arsenal de leyes fascistas para sujetar a los obreros mas combativos y exterminar en el curso del proceso a los revolucionarios, calificados por Fraga o por Carrillo de «extremistas», excluídos de la supuesta reforma.

Así se coció el plan del «Referendum» propuesto para Octubre, como intento de sustituir el derrocamiento de la monarquía franquista y la conquista de las libertades por las masas obreras. El «Referendum», criticado por los dirigentes oportunistas del PSOE y del PCE, NUNCA, NI HOY SIQUIERA, HA SIDO RECHAZADO NI COMBATIDO por los Carrillo, los Felipe González... y ni siquiera por los partidarios españoles de Mandel y Krivine, de Hansen, ni de Lambert (en efecto, hay algún que otro partidario de Lambert aunque se cubran bajo las siglas del viejo POUM).

Así se decidió, sobre todo, que el PCE y las Comisiones Obreras que dirige, lo mismo que la UGT, los anarquistas o, en fin, aquellos pequeños grupos centristas, intentarían movilizar las huelgas y fijar una tregua social hasta Octubre. Los «representantes gubernativos», es decir los torturadores o sus colegas de la policía política, se sentaban en las mesas de los mítines tolerados del PCE, y los dirigentes cumplían, !vaya si cumplían! : pedían respetuosamente la admistía al rey, se abstenían de atacar a la monarquía franquista. atacaban en cambio la dictadura del proletariado, y terminaban llamando a los obreros a regresar en paz a sus casas...

Eso es lo que los obreros no han hecho, y mucho menos en las continuas asambleas de huelguistas. Aquí, los más conscientes y nuestro partido (el P.O.R.E.) en tanto que dirección revolucionaria, han sostenido una lucha constante y enérgica contra las diversas formas de la ilusión suicida de la «ruptura negociada», contra la tentativa del PCE de sustituir la lucha por las libertades democráticas mediante la «tolerancia» bajo el látigo de la monarquía fascista. Y así las huelgas se han sostenido y hanrecomenzado cada vez, y marcadas por la elección de Comi-

tés y de delegados obreros en una lucha obstinada contra los dirigentes del PCE que apoyan al sindicato fascista en las huelgas para dividirlas y cerrarles toda salida.

Arias salió proyectado fuera del gobierno por los fracasos y riesgos de esa política de la burguesía y los aparatos dirigentes. Tanto más cuanto los capitalistas debían acordar una concesión tras otra a los huelguistas, para detener sus luchas, y negarlas más tarde ocasionando una nueva y mas dura huelga. En las catacumbas del poder franquista, desde que Arias fué apartado,se impusieron los más directos representantes del capital: la coalición entre la Falange y el «Opus Dei», sostenidos por las finanzas madrileñas y por el imperialismo americano. Su plan: guardar en sus manos el arsenal íntegro de la represión, el ejército y la policía en primer lugar, lanzar un ataque contra el empleo y los salarios obreros...y forzar en estas condiciones la «negociación» de Carrillo y Felipe González, dicho claramente: forzar una capitulación mas vergonzosa que todas las anteriores.

!No tuvieron que esperar mucho tiempo!. Por parte de la clase obrera, huelgas y manifestaciones cada vez más enérgicas: por parte de los partidos supuestamente «comunista» y «socialista», una respuesta así de clara: «si se nos concede la amnistía y una cierta tolerancia, colaboraremos con el nuevo gobierno», han venido a decir. Su respuesta fué el preludio del asesinato, el dia 9 en Santurce, de una manifestante abatida por los disparos de la guardia civil. La negociación entre los fascistas y los dirigentes traidores sale al paso, otra vez, de la ofensiva obrera que se encamina hacia el enfrentamiento sin concesiones, y en el que a esos jefes oportunistas les corresponde el papel de quintacolumnistas, la tarea de desmovilizar y debilitar desde dentro a los batallones proletarios.

La tarea del Partido Obrero Revolucionario es la de impulsar a fondo la extrema sensibilidad de los trabajadores ante las intenciones criminales del nuevo gobierno y ante las maniobras oscuras de la «Platajunta» del PCE y del PSOE, para romper todo nuevo acuerdo contra la movilización obrera y dar a esta movilización un fin político inmediato: derribar al régimen actual y conquistar las libertades, comenzando por una amplia movilización de boicot activo al «Referendum» monárquico-franquista, organizada con los medios de clase: la huelga general y la formación de Comités de delegados obreros.

UN INCISO...

Ante esta batalla inminente¿cómo no hacer un paréntesis para desenmascarar a gentes como Pierre Lambert, dirigente de la O.C.I. francesa y comentaristas de la lucha internacional entre las clases? . En el último numero de su periódico anónimo «Informations Ouvrières», uno de sus n menos anónimos escribanos, en lugar de señalar lo que se juega tras la crisis del gobierno monárquico, y de orientar a los obreros franceses, se limita a decirnos que «un franquista deja paso a otro franquista»,en la ocasión, Arias deja su sitio al presidente Suárez. Dicho de otra forma: todo sigue igual. ¿Y en Portugal? . En la dura y difícil lucha de los obreros portugueses privados aún de un partido revolucionario fuerte y escuchado, cada etapa de su áspera lucha de clases recibe un comentario sumario de Lambert más o menos así: !«un general deja su sitio a otro»!. Pero si en Polonia, los obreros se levantan contra Gierek y su impulso esboza la proxima etapa de la revolución política en Europa del Este, Lambert dice que «en la próxima etapa, la burocracia tendrá que contar con las masas». Es decir que, de todas maneras, probablemente un burócrata dejará su puesto a otro. Por los demás, todo sigue igual. En fín, si la Conferencia de Berlín de los PCs europeos demuestra la profundidad de la crisis del estalinismo, y la imposibilidad de rehacer la disciplina de su aparato internacional, Lambert comenta : no hay de que ocuparse. todos son estalinistas, evidentemente,... en el mundo de Lambert nunca pasa nada.

PROLETAIRES DE TOUS LES PAYS, UNISSEZ-VOUS!
LA QUATRIEME INTERNATIONALE
EDITION FRANCAISE

WORKERS OF THE WORLD, UNITE!
THE FOURTH INTERNATIONAL
ENGLISH EDITION

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!
LA CUARTA INTERNACIONAL
EDICION EN ESPAÑOL

En la actual etapa de la maduración de la revolución proletaria, en que los trabajadores avanzados de cada país observan, atisban, se inquietan, buscan aprender de los grandes desarrollos de la lucha de clases mundial, de la que saben que su propio combate forma parte, Lambert les tira arena a los ojos: todos sigue igual. Es lo contrario, exactamente lo contrario de lo que pasa y de lo que el proletariado y sus elementos más conscientes deben saber para reforzar sus luchas y su conciencia, para prepararse a la revolución que día a día se avecina. La finalidad de las explicaciones de Lambert y los suyos es bien clara, pese a que intentan presentar la pasividad política total que les caracteriza como la quintaesencia de una actitud revolucionaria ante la lucha de clases: todo signo de la aproximación de la revolución, todo signo de su carácter y envergadura internacionales, o de la grave crisis de los partidos traidores, pone en peligro su política que se resume en «gobiernos del PC y del PS» en todas partes, en el marco de la «coexistencia pacífica», y sin poner en cuestión ni al Estado burgués ni al aparato estalinista. La perspectiva de la revolución, y sobre todo de que ésta arrastre a Francia, les horroriza: Lambert y sus amigos, obligados a hablar de las luchas obreras y revolucionarias, buscan los signos de la estabilidad de la situación, allí donde el proletariado busca la batalla, la comprensión de sus condiciones y tareas, el medio de armarse y de construir el arma, el partido.

EANES, EL PORTERO DE SPINOLA FRENTE A LAS MASAS OBRERAS PORTUGUESAS

Tampoco en Portugal es cierto que «un general deja paso a otro». Las elecciones y sus resultados se inscriben en un proceso iniciado desde la crisis del frente popular y que, paso a paso

va hacia el enfrentamiento decisivo, determinado de un lado por el reagrupamiento de la burguesía en torno a la preparación de la contrarrevolución spinolista (punta avanzada del actual complot de la reacción internacional), así como por los esfuerzos constantes de los obreros para reaccionar en masa y emprenderuna nueva ofensiva revolucionaria que los dirigentes evitan y desarman.

Eanes, el candidato de los fascistas y también de los reformistas de Soares, ha pasado en las últimas elecciones. La mitad, según numerosos observadores, de los obreros del PS le dejaron por el camino y, desafiando las directrices de Soares, votaron finalmente a alguno de los otros candidatos. El PCP, literalmente forzado por su base a presentar un candidato civil, dedicó con desgana su campaña a la conciliación con Eanes, y la completó con discursos contra lo que Cunhal llama el «izquierdismo», es decir la revolución. Numerosos fueron los obreros industriales y agrícolas simpatizantes del PCP que, en el curso de su indigna campaña, se volvieron contra Pato, el candidato oficial, y apoyaron a Otelo de Carvalho. Este militar demagogo intentó resucitar las ilusiones en una nueva edición de la alianza «pueblo-MFA», pero depurada de los partidos de las masas populares, y encontró en esa empresa el apoyo de los grupos centristas a la deriva y en busca de un jefe. Otelo avanzó en su campaña mucho más gracias a la cólera de los obreros frente a las campañas reaccionarias de sus partidos oficiales, que gracias al éxito de sus teorías podridas de un bonapartismo militar «de izquierdas».

Los centristas entraron en desbandada en la campaña: entre los maoístas, el MRPP se hizo propagandista único del spinolista Eanes. Los otros, convertidos en ordenanza del ex-comandante del COPCON, le hicieron el eco de sus ataques antiobreros contra los «partidos». Los pablistas y otros usurpadores de la bandera de la IV Internacional, en desorden defendieron a Pato y su consigna de «un gobierno PCP-PS», es decir que apoyaron la misma política conciliadora y oportunista de la que huían no pocos de los propios militantes del PCP.

Esa disposición de fuerzas, frente a la cual la sección portuguesa de la IV Internacional tiene una influencia aún reducida, abrió la puerta a Eanes: su tarea es abrir la puerta a Spínola. Las primeras declaraciones de Eanes proclaman el regreso del discípulo de Pinochet. Una bomba en el local de la Intersindical estalló como un eco de sus declaraciones.

Eanes, frente a las masas obreras que no cejan en la lucha, tiene que apoyarse en la socialdemocracia para sin embargo ayudar al regreso del fascismo, sobre el cadáver de la clase obrera y de sus partidos, incluído el de Soares, el del Gobierno. Tal tarea no sólo muestra la profunda inestabilidad de la situación actual, sino aún más, preludia una gran batalla entre las clases. Las huelgas de estos dias, la represión policíaca y los atentados fascistas, son las primeras escaramuzas.

Pero el elemento central de la nueva situación, el que abre las mayores perspectivas a la lucha revolucionaria, es la amplitud sin precedentes de la crisis de todas las direcciones oportunistas comprometidas directa, indirectamente , o por pasividad, en la conspiración spinolista. Sus señales han sido esas escisiones y fracciones que han marcado en cada organización y grupo, la marcha del proceso electoral. El principal problema político de toda la actual etapa decisiva, en el país, consiste en reunir, partiendo de las experiencias de las etapas sucesivas de la revolución, a un sector decisivo de esa franja de la vanguardia proletaria en constante oposición a sus dirigentes, en las filas de un partido revolucionario: en una sección portuguesa de la IV Internacional, cuyo núcleo es la Liga Obrera Revolucionaria de Portugal.

OTRO INCISO...

Dado que los centristas se obstinan (ya que esta es su función política) en desorientar y retener a los trabajadores con tanto más ahinco cuanto más amplia es la franja que se revuelve contra los viejos partidos oportunistas, tendremos que detenernos sobre las actuales posiciones de la LCR pablista francesa sobre Portugal. Para Lambert, nunca pasa nada. Para los pablistas, el menor acontecimiento superficial del último día es motivo de nuevas teorías oportunistas. Así, tras las elecciones en Portugal y los votos recogidos por Otelo, la revista de la LCR, «ROUGE», abre «una discusión» !sobre a quién habría que haber votado en las elecciones portuguesas!. Tal polémica es de por sí una muestra de la política pablista: Eanes está en el poder; Spínola a la puerta: los trabajadores de nuevo en la calle...el enfrentamiento se avecina. !Y los pablistas discuten a quién votar en las elecciones pasadas!. Mas aún, discuten haciendo escarnio de su grupo portugués cuya posición parece no interesarles en absoluto, pese a que se deshace día a día en crisis y fracciones. !Pero no!..!eso es secundario!. Los pablistas franceses, fascisnados por Otelo, buscan probablemente una aproximación a los maoístas que forman las filas del ex-jefe del C.O.P.-C.O.N., aunque sea sacrificándoles su grupo portugués. Entonces, Krivine dice que había que haber apoyado a Otelo, como «voto de clase»; Filoche, le responde que Pato, candidato del PC, era el único «voto de clase» posible; a éstos, se añade Bensaid que, más prudente, considera que cualquiera de las dos opciones «era un voto de clase».

Los trabajadores que nos leen nos permitirán no entrar en las razones de por qué unos prefieren a Herodes y los otros a Pilatos, o a los dos a la vez, ya que es mucho más importante lo que todos tienen en común: intentar hacer pasar una u otra de las candidaturas de los jefes oportunistas como una posición de clase, cuando todas ellas eran candidaturas o programas oportunistas.

Impedir el paso de Eanes era la primera tarea práctica, sin la cuál ninguna actitud obrera y revolucionaria era posible. No dar un solo voto a ninguno de los jefes militares (Otelo incluído) era igualmente una consigna justa y necesaria para atacar al cuerpo de oficiales del ejército portugués, donde se fraguan todas las conspiraciones antiobreras. De aquí que nuestra sección portuguesa llamase a votar a Pato, frente a todos los otros. Pero, ¿en qué ese voto necesario desde el punto de vista práctico, convertiría a la candidatura del PCP en un «voto de clase»? . EN NADA. Al contrario, la primera tarea de los revolucionarios, fué desenmascarar las vacilaciones de Pato ante Eanes, denunciar su política de colaboración de clases, avanzar los objetivos y acciones de una verdadera movilización de masas contra el Estado burgués, para impedir el triunfo de Eanes, y agrupar a los trabajadores en el curso de esta batalla, en una campaña de clase. Es decir: golpear junto al PCP, contra Eanes y los otros generales, para marchar separadamente. Los pablistas no han hecho más que reforzar la propia campaña de Pato, y después la de Otelo, cuando se trataba de desenmascararles en la acción, y a través de la acción.

UNIDAD DE LOS REVOLUCIONARIOS EN PORTUGAL Y EN ESPAÑA.

Pero en lo que todos los diferentes dirigentes de derrotas, o sus aprendices, a lo largo y ancho del mundo, se reúnen entre sí es en el esfuerzo por separar a todo precio la revolución que se desarrolla en Portugal de la que se prepara en España. Esa es ya una expresión particular de que para ellos, todo lo que ocurre en la península ibérica no tiene nada que ver con los proletarios de sus propios países. No se trata de una confusión, sino de una política de aislamiento del proletariado y de la revolución. De una política que va al encuentro de la actitud de los trabajadores que es la contraria. Los más avanzados se preguntan justamente como unir la lucha de los obreros de Polonia a la que se desarrolla en los países capitalistas, como unir la revolución portuguesa amenazada y el impulso de la clase obrera española contra el franquismo a los combates contra el paro, la represión, que se libran en toda Europa.

En cuanto, a los dirigentes estalinistas, el aislamiento nacional de las luchas obreras es la condición de su empresa desmo-

ralizadora. ¿Como los que envían sus tanques contra los trabajadores checoslovacos podrían pasar por respresentantes de los obreros en Europa Occidental? .¿Como los que con uñas y dientes, en los países capitalistas, se aferran al Estado burgués y atacan a la dictadura del proletariado, pueden justificar sus crímenes y prisiones en la URSS y en Europa del Este, en nombre del socialismo? : la división de los obreros, el aislamiento de las luchas revolucionarias en cada país, en el marco de una colaboración internacional entre el Kremlin y el imperialismo, es la condición de la política de derrotas de los jefes mal llamados «comunistas».

Los centristas (incluso los que se reclaman de la Internacional porque sus tentativas de destruirla no tuvieron éxito y aún deben cubrirse con sus ropajes para proseguir sus ataques contra ella) siguen fielmente al estalinismo ya que, a fin de cuentas es a los dirigentes oportunistas a quienes quieren llevar al poder, bajo la consigna de gobiernos del PC y del PS en todas partes. De ahí que dividan la revolución, la reduzcan a cuestiones «portuguesas» o «españolas», dignas de ciertos comentarios, pero en todo caso encerradas en un marco nacional.

Todos ellos se empeñan hoy en oscurecer lo más evidente: que en Portugal y España, la revolución tiende a transformarse en un proceso único, integrado a la revolución europea, y obstaculizado por el aislamiento que en un país y otro realizan todos los que participan de la coalición contrarrevolucionaria que se sentó en Helsinki, en la Conferencia de Seguridad Europea. Mas aún, que la condición de un avance realmente enérgico de la revolución en España, hacia su transformación en revolución europea, pasa por su unión inmediata y consciente a la de los trabajadores portugueses. Y, a la vez, que la sola defensa efectiva de la revolución portuguesa amenazada es su unión al desencadenamiento de la ofensiva revolucionaria en España. Esta unidad, es la primera tarea internacional de la vanguardia del proletariado mundial y de esos dos países.

Hoy, a uno y otro lado de la frontera común, la península ibérica ve aproximarse los enfrentamientos decisivos, aquél en que quizás se juegue ya por todo un período la suerte de la revolución portugues frente a la vuelta del fascismo, y aquél que puede señalar el final del fascismo en España y el comienzo de su revolución proletaria. Los trabajadores de la península no pueden más que comprender la naturaleza común de sus enemigos, de sus experiencias de combate, y de las traiciones de sus dirigentes y, en fin, de sus objetivos y soluciones revolucionarias. Ya todo el desarrollo anterior de la lucha obrera preparó esta unidad. Todos los fracasos de las diferentes tentativas de dar salida «pacífica» a la crisis del franquismo y salvar a la burguesía española, han estado ligados directamente a los fracasos de las coaliciones de colaboración de clases en Portugal. Los esfuerzos para hacer volver a Spínola a Lisboa, o para sostener más tiempo al rey franquista Juan Carlos, se aceleran unos y otros paraadelantarse al próximo choque entre la burguesía y el proletariado en la península. La muerte de Franco fué vitoreada por una manifestación de masas en Lisboa que gritó: «!España vencerá!». Y estamos seguros de que pensaban en su propia suerte como proletarios portugueses.

La unificación en la lucha de las revoluciones portuguesa y española es una de las ramas más potentes para romper las maniobras de sus dirigentes oportunistas, ninguno de los cuales pone en cuestión el «Pacto Ibérico» de colaboración contrarrevolucionaria firmado por Franco y Salazar y que los gobiernos actuales quieren renovar en los proximos meses. Las experiencias de Portugal, de la bancarrota de su frente popular, de la lucha por el control obrero y por la centralización de las Comisiones de trabajadores, deben fusionarse con el nuevo y fresco empuje de las masas que se levantan contra el fascismo español tras cuarenta años de combate, y a las que los Carrillo y compañia quieren llevar por el sendero de derrotas de Soares y Cunhal. Por su parte, la vanguardia del proletariado español, el P.O.R.E., formado en una selección de años de preparación de la batalla hoy inminente, en el curso de la reconstrucción de la IV Internacional, debe ayudar estrechamente a la formación del partido cuya ausencia marca cruelmente todavía a la revolución portuguesa.

El objetivo que reúne las enseñanzas de esos combates y que puede unir a los dos proletariados es el de una Federación de los Consejos Obreros de la Península Ibérica. Hace falta que ese objetivo, inmediato en la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa, figure en el centro de la batalla en cada uno de los países y de todos los esfuerzos por unificar de manera práctica sus luchas. La Conferencia Obrera Mundial que se reúne en Barcelona, y que fué convocada por la IV Internacional para centralizar la preparación de la revolución europea y mundial, debe decidir las batallas a llevar, y los medios a emplear para hacer de esa Federación de los Consejos Obreros el objetivo central y común de la revolución en los países y nacionalidades ibéricas. Y la participación de los trabajadores portugueses, movilizados por la Liga Obrera Revolucionaria de Portugal, en esta Conferencia Mundial de Barcelona, debe abrir ya la vía de solución de la crisis del movimiento obrero portugués, del desarrollo de su partido revolucionario, en el curso de esa lucha común por la unidad de las revoluciones proletarias.

¿POR QUE UNA FEDERACION IBERICA DE LOS CONSEJOS OBREROS?

Todas las experiencias apuntan en esa dirección: en Portugal, todos los avances del proletariado se han expresado en la formación de Comisiones de Trabajadores, embriones de verdaderos Consejos Obreros, en su oposición contra las instituciones políticas de la burguesía, y en sus tentativas de centralización para agrupar a las masas de la clase obrera. Además, frente al avance de los fascistas, la lucha por cerrarles el paso y abrir una nueva ofensiva obrera se ligará a la defensa de las Comisiones, y a su centralización en la lucha: sólo que el balance deberá sacarse. Ya que, su debilidad fué la ausencia de una dirección revolucionaria, es decir la falta de un programa de oposición irreductible de esas Comisiones al Estado burgués y a su Ejército y Parlamento, de un programa para destruir el Estado burgués y dar el poder a los Consejos de Trabajadores, uniéndose a la revolución mundial proletaria. También en España, la actual ofensiva de masas contra el franquismo tiene su eje en la batalla que libra nuestra sección española, el P.O.R.E., para organizar las luchas y avanzar el programa que permita la centralización de todos los actuales intentos de los obreros de elegir sus delegados y Comités, en fábricas, ramos y ciudades, para estructurar las fuerzas obreras frente al Estado capitalista. La unión al proletariado portugués, reavivará las batallas que en 1936 ya libró la clase obrera espñola para enfrentar a la burguesía fascista y al gobierno republicano, sus Comités o Consejos Obreros. En el programa de la vanguardia proletaria de España, la Federación Ibérica de los Consejos Obreros debe oponerse irreductiblemente a las tentativas de poner en pie las soluciones de colaboración de clases que han impedido hasta hoy la victoria de los obreros de Portugal. Debe, al mismo tiempo, explicar que la solución de los problemas nacionales catalán, vasco, gallego, en el Estado Español, sólo pueden ser resueltos por la marcha de la revolución sobre Europa entera, y su primera etapa es la Federación Ibérica. Así, la defensa incondicional del derecho de autodeterminación nacional en España, por parte de los revolucionarios será completada con esta proposición de solución positiva e inmediata de esos problemas de acuerdo con los intereses del proletariado en su lucha contra la burguesía mundial y sus aliados estalinistas.

Al mismo tiempo, pues, que los oportunistas de todo tipo, en previsión del estallido revolucionario en España, se aprestan enterrar la revolución portuguesa, y aislar esas dos luchas de la clase obrera europea, la IV Internacional debe lanzar la mas enérgica batalla para hacer de su unión la primera etapa de la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa.

A.R. 13 de Julio ■

EN POLONIA, UN NUEVO EMPUJE DE LA REVOLUCION EUROPEA

POR LUDWIK SKARGA

(Publicamos a continuación la segunda y última parte del artículo del camarada Ludwig Skarga, cuya primera parte apareció en el nº precedente de «LA CUARTA INTERNACIONAL» (No. 33) en el que el autor presenta la significación internacional de la huelga general de Junio en Polonia y la de las huelgas insurreccionales de Diciembre del 70-Enero del 71).

SEGUNDA PARTE

LA FINALIDAD DEL COMBATE

1971 - 1976: DE LA DESCONFIANZA...

Mientras los obreros no han cesado de expresar con sus movilizaciones una extrema desconfianza hacia el nuevo primer secretario del P.O.U.P.(*), toda la reacción internacional le ha dado un apoyo incondicional desde su subida al poder. En el mismo país, la Iglesia llamaba a la población a «dialogar» con el «nuevo equipo». Una intoxicación hábilmente orquestada se ha organizado a escala internacional para presentar a Gierek como un dirigente de nuevo tipo, surgido de la clase obrera y, por tanto, sensible a sus aspiraciones. La prensa burguesa, que de repente acaba de descubrir que la mejor fuente de informaciones es la misma burocracia, no deja de presentar como prueba de su política supuestamente «más liberal y realista», la congelación de los precios de los productos alimenticios y los aumentos de salarios, «olvidándose» de las palabras de Gierek ante los obreros de Szcsecin y Gdansk (24-26 de Enero de 1971): «el aumento de salarios es imposible en las actuales condiciones».

El diario LE MONDE, que no escatima elogios a Gierek, ha explicado de la mejor manera la razón de este apoyo incondicional al nuevo verdugo de la clase obrera polaca, y que no es otra que el miedo de una reactivación del movimiento revolucionario del proletariado de los países de las conquistas socialistas que ponga en cuestión su política de «coexistencia pacífica». El 20 de Enero de 1971, el mismo día de la designación de Gierek como primer secretario del P.O.U.P., LE MONDE explicaba:

«El segundo peligro de la política de distensión entre el Este y el Oeste viene de las dificultades internas de los países comunistas, que desembocan a veces, como se vió recientemente en Checoslovaquia y Polonia, en crisis de régimen o al menos en crisis de gobierno».

(*) Partido Obrero Unificado de Polonia, partido estalinista oficial.

En Polonia, la burocracia y la prensa no han dejado de utilizar este apoyo de la burocracia y del aparato internacional del Kremlin para su propia campaña de promesas y garantías demagógicas lo mismo que en torno a su «nuevo estilo de gobierno basado en el diálogo y las consultas francas con la clase obrera», contrariamente a lo que deja entender el silencio de la prensa burguesa y estalinista durante 5 años según la cual la clase obrera polaca habría sucumbido al espejismo de la «segunda Polonia» que han prometido construir los burócratas.

Pero, la clase obrera que ha asimilado la traición de Gomulka en 1956,no ha querido oirles. Los trabajadores, al obligar a la burocracia a no llevar a cabo el alza de precios y al obligar a una promesa de congelación durante un año, esperan llegar a conseguir el conjunto de sus reivindicaciones formuladas en Diciembre 1970-Enero 1971, y es solamente en este plano que someten a examen las reales intenciones de Gierek. Desde el comienzo, el rechazo ha sido absoluto por parte de la clase obrera mientras los burócratas, mediante promesas,pretendían ocultar la continuación de la represión contra los dirigentes obreros de Diciembre.

Los trabajadores polacos, desde los inicios del ano 1971 pudieron darse cuenta de la primera medida de la política antiobrera de Gierek respecto a una de las reivindicaciones a la que más atados estaban: la del castigo de los responsables de la masacre en la costa báltica y la publicación de la lista completa de las víctimas. La comisión especial del C.C. del POUP constituída bajo la presión de las masas y que tenía como objetivo «esclarecer las causas y el desarrollo de los trágicos acontecimientos de Diciembre», no publicó jamás sus investigaciones, mientras que los despidos, los desplazamientos arbitrarios, las investigaciones de la milicia se amplificaban contra los dirigentes y participantes más activos en las huelgas y manifestaciones. Como lo demuestran las dos resoluciones de los obreros de los astilleros de Gdynia publicadas en el precedente número de «LA CUARTA INTERNACIONAL», la lucha por esta reivindicación no

ha sido nunca abandonada. Se pone de relieve de nuevo con la sangrienta intervención de las fuerzas represivas en los enfrentamientos del mes de Junio. No ha habido una sola manifestación oficial del 1º de Mayo en las ciudades del litoral del Báltico en que los obreros no hayan conseguido (a pesar del control de los burócratas) formar un cortejo tras la bandera desplegada que exigía la realización inmediata de todas las promesas de Gierek de Enero del 71, y en particular el castigo para los asesinos de trabajadores, jóvenes y mujeres, así como la exigencia de poner fin a la represión, abierta u oculta, contra los huelguistas de Diciembre.

...A LA HUELGA GENERAL.

En esta situación insostenible a largo plazo, el aparato estalinista se ha visto obligado a intentar asestar el golpe definitivo a la clase obrera, que no cedía ni una pulgada de terreno y que ha estallado estrepitosamente el pasado mes. El nuevo levantamiento de los trabajadores polacos ha amplificado su carácter explosivo.

En un primer momento, la burocracia anunció con precipitación una subida de precios aún más brutal que hace 5 años. Y, desde la salida de los trabajadores a la calle, no ha dudado en emplear las fuerzas de represión contra los huelguistas y los manifestantes, a pesar de que era previsible la respuesta de los trabajadores y a pesar del peligro de verse condenada definitivamente por las masas. Por su parte, los trabajadores, que desde hacía meses observaban con extrema atención las maniobras de los burócratas se levantaron todos unidos,y con tal fuerza y rapidez en toda Polonia que, en algunas horas, su levantamiento tomó carácter de huelga general.

En la ciudad industrial de Radom, los obreros construyeron barricadas en las calles y el edificio del partido fué incendiado. En la región de Varsovia, los trabajadores de la fábrica de automóviles de Zeran, una de las mayores de Polonia, se pusieron en cabeza del movimiento junto a los de la fábrica de máquinas agrícolas, Ursus.

Son estos mismos trabajadores de la fábrica de Zeran que que, en 1956, constituyeron el más poderoso Consejo Obrero ligado a la «oposición de Octubre». Son los mismos que, en Febrero de 1971, precipitaron la abrogación por Gierek de las medidas de Gomulka respecto a los precios, anunciando su intención de ir a la huelga, mientras que las fábricas textiles de Lodz se unían al movimiento de los trabajadores de los astilleros.

En 24 horas y frente a la huelga general, Gierek dió media vuelta intentando ocultarla lamentablemente tras una clara mentira para el conjunto de los trabajadores: la decisión de subir los precios no había sido en realidad más que una «apertura de consulta con la población»!. Pero ya al día siguiente empezó una campaña cínica y denigrante lanzando las peores calumnias contra los huelguistas y los manifestantes obreros, jóvenes y mujeres, del mismo género que las que lanzó Gomulka contra los estudiantes e intelectuales de Marzo-Abril de 1968 y que se transformó después en una campaña abiertamente antisemita y, en 1970, durante algunos días, contra los obreros de la costa báltica para justificar las masacres. Un mítin supuestamente «obrero» fué organizado en el estadio de Varsovia ,cuyos asistentes, en su mayoria eran gentes del aparato, los mismos que en Marzo de 1968 y disfrazados en mono de trabajo, criticaban a los estudiantes como «destacamentos de trabajadores coléricos contra la «juventud sin problemas»».

Después, manifestaciones parecidas se siguen una tras otras, en las demás ciudades, constituyendo la cobertura para el desencadenamiento de la represión: 100 obreros detenidos en Ursus, 150 en Radom y multitud de juicios a puerta cerrada cuyas sentencias son aún desconocidas.

El mantenimiento del poder burocrático en Polonia es incompatible con la movilización ininterrumpida de los trabajadores desde 1970-71 y su determinación a no ceder. Este movimiento, al tomar conciencia de su fuerza, constituye un ejemplo contagiosos para los obreros y jóvenes de la URSS, Hungría, Checoslovaquia y otros países de conquistas socialistas, que también están en lucha y amenaza directamente el poder policíaco del Kremlin. Por esta razón, pone en evidencia de manera inmediata la Santa Alianza del aparato internacional de la burocracia y del imperialismo mundial en busca de acuerdos más estrechos y eficaces desde la Conferencia de Helsinki.

Gierek, que no ha podido combinar la mentirosa demagogia con la represión policíaca a fin de desarmar a los trabajadores polacos, ya no puede contar más que en esta última «solución». La represión aplicada ferozmente contra la huelga general del mes pasado y también después, condena definitivamente al «equipo de Gierek» ante los ojos de los trabajadores. Así, el carácter antiobrero de la reforma de la planificación, puesta en marcha después de 1971, es evidentemente al preparación de la guerra civil contra la clase obrera, siendo al mismo tiempo ésta última la condición del «éxito» de la reforma. La combatividad de los obreros polacos y de la juventud apoyada –y como expresión– por los movimientos de los trabajadores en los países de las conquistas de Octubre y las movilizaciones obreras en los países capitalistas obliga a la burocracia a retroceder momentáneamente frente al final imprevisible del enfrentamiento, cuyas consecuencias desbordan las fronteras de Polonia. Pero ya y de manera visible se lanza en la vía de la guerra civil contra la clase obrera polaca.

LA FINALIDAD DEL COMBATE.

La alternativa de esta prueba de fuerza, cuyas etapas se precipitan, debe estar clara para todos los proletarios. En ésto no puede permitirse ambigüedad ninguna: !la reforma de la burocracia es imposible!. O bien la clase obrera polaca tomará el poder instaurando el Gobierno de los Consejos Obreros derrocando a la burocracia usurpadora y parasitaria (lo que exige ampliar y ligar conscientemente su combate al de los trabajadores de la URSS y de los demas países del Este en el proceso de la revolución política y coordinarla con la revolución social en primer lugar en Europa) o bien la burocracia ahogará en sangre esta ofensiva revolucionaria a cuenta del Kremlin y del conjunto de la reacción mundial apoyándole en el ataque general contra el proletariado europeo.

La construcción de la IV Internacional constituye el eje fundamental de este combate. Mediante sus furiosos ataques contra ella, los burgueses, estalinistas y centristas, cada uno a su manera, intentan negarla, mientras oscurecen y esconden los objetivos revolucionarios del proletariado polaco.

La clase obrera de Polonia ha pasado ya por la experiencia de un cierto numero de programas y busca confusamente la dirección política e internacional para su lucha. La «izquierda de Octubre» en el 56 compartió las ilusiones de los trabajadores respecto a Gomulka y las reforzó. A la pregunta de si hacía falta o no otro partido que sustituyera el de la burocracia, sus militantes, por boca de Zinaud, respondieron negativamente, mientras que es ahí donde se encuentra la lección fundamental de los a-

contecimientos de 1956, confirmada por los movimientos ~~los que~~ les siguieron.

El movimiento de oposición formado en torno a los jóvenes comunistas Jacek Kuron y Karol Modzelewski(1) desencadenó un amplio movimiento estudiantil en Marzo de 1968 pero que les superó totalmente. Sus miembros, desmoralizados, estuvieron ausentes por completo en la lucha de los trabajadores en 1970-71. Mientras seguían negando la necesidad de un nuevo partido, reprochaban a la clase obrera que no tomara el poder, que siguiera ciegamente a Gierek(!).

Algunos de ellos, en este momento, hicieron suya la tesis que Kolakowski (2) lanzó en Julio de 1971, que presenta la «vía revolucionaria» como caduca y predica reformas sucesivas en el marco de la burocracia. Muchos de ellos se encuentran actualmente bajo la influencia de las teorías de Sajarov, que ven la posibilidad de la liberalización del régimen a partir de las presiones ejercidas por los países capitalistas. También ponen la máxima atención en los discursos de Berlinguer, Marchais y Carrillo y, dos de entre ellos, Jacek Kuron y Adam Michnik, han firmado el 29 de Junio la «carta de los once» a la Asamblea para pedir «la ampliación de las libertades democráticas a fin de evitar nuevas explosiones populares» y en la que se felicitan de «la ponderación de las autoridades» que frente a la «grave situación» en el país «han modificado rápidamente su actitud, evitando así una repetición de los trágicos acontecimientos de Poznan en 1956 y del litoral del Báltico en 1970».

Los centristas, y en primer lugar, quienes pretenden constituir la IV Internacional juegan, en relación a la revolución política, el papel más siniestro a cuenta de la burocracia del Kremlin (volveremos a ello más ampliamente en los próximos números de LA CUARTA INTERNACIONAL).

Constatan de nuevo lo que salta a la vista: que la clase obrera en Polonia está en lucha. «La Lutte Ouvrière» No. 409 del 3 de Julio, garantiza a sus lectores que «los trabajadores polacos no están decididos a perder este segundo asalto» (!un verdadero descubrimiento científico!), mientras que los de «Informations Ouvri-ères» aseguran en el No. 759 que la clase obrera es «cada vez más enérgica y resuelta». Unos reducen la revolución política que está de actualidad ahora en Polonia a una lucha «económica», mientras los otros aconsejan a los obreros polacos que esperen victorias de los trabajadores en los países capitalistas, que serían, para estos «grandes pensadores» los Frentes Populares. Se unen todos para acusar a la IV Internacional de ser «voluntarista», ya que traza como perspectiva inmediata la toma del poder por la clase obrera en los países de conquistas socialistas y se implanta en el corazón mismo de la burocracia del Kremlin, es decir en la URSS, para dirigir y organizar a los trabajadores y a la juventud con este objetivo. La dirección de la OCI francesa ha sido la que más lejos ha ido en este terreno al intentar liquidar las secciones de Europa del Este de la IV Internacional dirigiendo contra ellas la peor campaña de calumnias estalinistas. A ella se ha unido la Spartacist League americana para la que un revolucionario que no se encuentre en su país de origen no es más que un emigrado (léase:!y susceptible de ser un infiltrado de la CIA o de la KGB!), sobre todo cuando proviene de los países del Este y busca una perspectiva para el combate de su clase obrera. !Aún peor si se organiza en la IV Internacional!.

Organo de la
LIGA OBRERA REVOLUCIONARIA
DE POLONIA

WALKA KLAS

NOTAS:

(1) Autores, an 1964, de la «Carta abierta al P.O.U.P.», que es un intento de de presentar un programa de reagrupamiento de las fuerzas conscientes de la clase obrera en Europa del Este, en base a una critica de de la burocracia estalinista. Fueron detenidos y condenados a 3 anos de prision en dos ocasiones: en 1956 y en 1968.

(2) Uno de los principales dirigentes de la «Izquierda de octubre», autor de un texto célebre: Qué es el socialismo?.

!VIVA LA LUCHA HEROICA DE LA CLASE OBRERA POLACA!

!VIVA SU UNIDAD CON EL COMBATE DE LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES CONTRA LA SANTA ALIANZA DE BURGUESES Y BUROCRATAS!

!POR LA DEFENSA DE LAS CONQUISTAS SOCIALISTAS!

!ADELANTE HACIA LA FORMACION DE LOS CONSEJOS OBREROS!

!POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCISLISTAS DE EUROPA!

!COMISION DEL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL PARA INVESTIGAR CONTRA LA REPRESION ANTIOBRERA EN HUNGRIA! !LIBERACION INMEDIATA DE TODOS LOS OBREROS DETENIDOS!

!Trabajadores, jovenes, militantes en Polonia!

!UNIROS A LA IV INTERNACIONAL Y A SU SECCION POLACA, LA LIGA OBRERA REVOLUCIONARIA NARIA DE POLONIA!

!CONSTRUID LA INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD!

L.S. 12 de Julio

Portugal: **G.LAFFONT**

cerrar el camino al fascismo, abrir la vía a la revolución proletaria

¿Y ahora qué? .

Esta es la pregunta que se plantean miles de trabajadores tras las elecciones presidenciales que acaban de celebrarse en Portugal.

Toda la prensa burguesa internacional ha dado un suspiro de alivio. «Eanes ha sido elegido por una aplastante mayoría». Desde el «New York Times» al «Le Monde», pasando por el inevitable «Dayli Telegraph», los plumíferos de la burguesía se apresuran a enterrar la revolución portuguesa. Después de dos años de «romanticismo revolucionario», se impone al fin el «buen sentido»: éste es su balance unánime y tranquilizador.

Pekín, por su parte, no oculta su satisfacción. En Moscú, «Pravda» se limita a «informar» de la victoria electoral de Eanes. !Deberes de la «coexistencia pacífica»!.

Pero la realidad de la lucha de clases está muy lejos de acomodarse a los deseos de la burguesía. Por otra parte, sería falso afirmar que toma sus deseos por realidades. Es mucho más exacto decir que pretende que nos lo tomemos nosotros. No obstante, la Lisboa obrera se apresura a recordar al mundo que no se entierra a un vivo.

No; la revolución no ha terminado. Bien al contrario, es ahora cuando las masas preparan sus fuerzas para el enfrentamiento. Es ahora cuando empiezan los combates que decidirán la suerte de la revolución portuguesa.

EL FASCISMO AMENAZA LA REVOLUCION PORTUGUESA.

Frente a la campaña de la prensa burguesa internacional que intentaba presentar al general Ramalho Eanes como «un demócrata» o, más aún, cómo la imagen destacada del «buen sentido y de la disciplina necesarias para superar la crisis que atraviesa Portugal»; frente a las «informaciones objetivas» de la prensa estalinista, le corresponde a la IV Internacional advertir a los obreros revolucionarios y a la juventud tud del significado real de su llegada a la Presidencia de la República y del peligro inminente que acecha a la revolución portuguesa.

Las primeras declaraciones de Eanes, apenas elegido, no dejan ninguna duda sobre sus intenciones: «los grupúsculos que intentan destruir nuestra estabilidad política serán neutralizados rápidamente»; «si el PCP no se adapta a la nueva situación tomaremos respecto a él las medidas democráticas necesarias»; «no permitiremos jamás que revolucionarios frustados de otros países vengan a Portugal para repetir las experiencias que han fracasado en su país»...

Los propósitos de quién al comenzar su campaña electoral, prometió sacar los tanques a la calle «si fuera necesario», constituyen, para quien quiera entender, un abierto desafío al movimiento obrero.

Tras su hombre, la burguesía se siente cada vez mas segura y ya no oculta su juego.

El «programa económico» del nuevo presidente es tan claro como las medidas que dice estar dispuesto a emplear para llevarlo a cabo. «Rentabilización de la economía», «estímulo a las inversiones dando garantías a los empresarios nacionales y extranjeros»,...

Traduciendo concretamente: «Rentabilización», en primer lugar de las empresas nacionalizadas, boicoteadas sistemáticamente por el Gobierno y convertidas en deficitarias; «garantías» para los capitalistas «saneados» (1) por los obreros o que han huído del país (los Champali-

(1) Es decir,excluídos bajo las presiones de las Comisiones de Trabajadores por su participación en el régimen de Salazar.

maud, los J. Pimenta y otros), quiénes, segun Eanes, pueden ya volver pues «son tan portugueses como cualquier otro». En otras palabras: recuperación capitalista de las industrias nacionalizadas, destrucción del control obrero sobre la producción, despidos masivos y congelación de salarios mientras que el alza de los precios sigue sin cesar.

Estos son los objetivos de la burguesía para «sacar al país de la actual situación dramática en la que se encuentra». Pero la burguesía no se hace ninguna ilusión respecto a la actitud de los trabajadores frente a esos planes.

Desde el 25 de Noviembre, el movimiento obrero ha respondido, golpe contra golpe, a los ataques del 6º Gobierno y de la patronal. Hace algunos días, Salgado Zenha, ministro «socialista» de Finanzas, decía que el Gobierno estaba «paralizado».

Eanes promete un «Gobierno operativo». Y llama a Soares para constituir un gabinete PS «homogéneo». Según Soares, el PS no se aliará «ni a la derecha ni a la izquierda». Pero todo el mundo sabe que constituirá un Gobierno reaccionario que será apoyado (o más bien «mantenido») por el PPD y el CDS en la Asamblea de la República.

El «Gobierno Soares» tendrá que empezar su marcha a partir de ahí dónde los obreros han cerrado el paso al 6º Gobierno. El primer gobierno «definitivo» no será, en realidad, más que el «7º Gobierno provisional».

La burguesía no puede imponer sus planes antiobreros sin un enfrentamiento global con los trabajadores, sin aplastarlos por la fuerza. La solución burguesa a la crisis, la del imperialismo frente a la maduración acelerada de la revolución en España y en toda Europa, no es otra que el fascismo.

Los intentos contrarrevolucionarios precedentes (el 28 de Septiembre, el 11 de Marzo) se han saldado cada vez con una derrota y por un nuevo ascenso revolucionario del movimiento obrero. La burguesía no se lanzará a nuevas aventuras sin tener garantías de éxito.

El 25 de Noviembre significó el primer paso en la preparación de la contrarrevolución. La preparación de la guerra civil contra el proletariado debía pasar inevitablemente por una encarnizada lucha por retomar el control del ejército, atravesado por la lucha de clases y descompuesto bajo la iniciativa revolucionaria de los trabajadores.

Este primer paso fué dado ya. El ala pro-fascista de la jerarquía militar, dirigida por Ramalho Eanes, ha retomado do en sus manos el control de las Fuerzas Armadas. Con la entusiasta aprobación de Soares y el acuerdo de Cunhal, la «normalización» de los cuarteles ha podido avanzar a través de la destrucción de las Comisiones de Soldados y de la supresión de las libertades democráticas.

Sin embargo, la preparación del ejército para la guerra civil no puede llevarse hasta el final sin un retroceso importante del movimiento obrero.

El 6º Gobierno ha fracasado ante ésta tarea. Las recientes alecciones legislativas, que han dado una mayoría de diputados del PS y del PCP al Parlamento, no han resuelto nada. En ningún sentido.

En cambio, la elección de Eanes significa un reforzamiento decisivo del carácter bonapartista y reaccionario del Estdo burgués en provecho de su preparación para el inminente enfrentamiento con las masas trabajadoras.

Eanes era el candidato del PPD y del CDS, del imperialismo y de los spinolistas. Es el bonaparte que se eleva por encima de las diferentes fracciones y camarillas de la jerarquía militar, apoyado por las fuerzas más reaccionarias y eliminando los elementos más «moderados» o indecisos (Costa Gomes, Melo Antunes, etc.) que han preparado su llegada para devolver la cohesión necesaria al pilar del Estado burgués.

La colaboración de clases le ha preparado el terreno. La Constitución, presentada por los estalinistas y reformistas como una «conquista revolucionaria», concede al presidente el derecho a disolver el Gobierno y el Parlamento según su voluntad y a decretar el Estado de Excepción, y coloca a todas las instituciones bajo el control del «Consejo de la Revolución» que preside.

Los instrumentos «institucionales» estaban ahí. Hacía falta el hombre capaz de dominarlos. La reacción lo ha elegido sin equívocos.

Bajo la égida del bonaparte reaccionario, la tarea del «Gobierno PS» está clara: meter en cintura a los trabajadores, agotar al movimiento obrero mediante un ataque sistemático contra todas sus conquistas y por una represión acrecentada.

Al mismo tiempo, la contrarrevolución reorganiza activamente sus fuerzas. La revista americana «Counter Spy» estima en más de diez mil hombres armados el número de fuerzas mercenarias del ELP-MDLP dirigido por Spínola, dispuestos a intervenir en Portugal a partir de la frontera española. La cifra es probablemente exagerada, pero no hay duda de que el fascismo en Portugal, apoyado por la CIA y por toda la reacción internacional, acelera sus preparativos.

Soares-Kerensky se apresura a ofrecer la bandera de la socialdemocracia para dar un «aspecto socialista» a los manejos de la contrarrevolución.

Pero no será tarea fácil.

El 28 de Junio estallaba una bomba en la sede de la Intersindical. Los fascistas celebraban de este modo la victoria de Eanes.

A pesar del lloroso llamamiento de los estalinistas, la respuesta obrera es enérgica: paro seguido por la totalidad de los obreros de la Construcción y paro también en el sector metalúrgico, los transportes y el resto de sectores.

Los trabajadores no se dejan abatir por la amenaza del fascismo. Sí. Ahora es cuando empezarán los combates decisivos.

LA COLABORACION DE CLASES, ALIADA DE LA CONTRARREVOLUCION.

Pero es necesario explicar a los obreros lo que se esconde tras la victoria de Eanes.

La burguesia no cesa de presumir del 61% de los votos obtenidos por su candidato. Es la expresión de la «legítima voluntad del pueblo portugués».

Por otro lado, Octavio Pato, dirigente del PCP y único candidato del movimiento obrero que se presentó a las elecciones, no obtuvo más que un débil 7% de los sufragios.

Toda la reacción estalla de alegría. Soares, fiel a sí mismo, se erige en primer portavoz: «es una derrota abrumadora para los comunistas». Naturalmente, en realidad él quiere decir una derrota de toda la clase obrera, y no del PCP.
Pero, ¿de qué se trata en realidad?.

Tras los tanteos electorales se esconde la traición del estalinismo y del reformismo y la cobarde impotencia del centrismo.

Desde el primer momento, la dirección del PS ha apoyado al candidato reaccio-

nario, a pesar de los conflictos con la base del partido, esforzándose (!difícil tarea!) para presentarlo como un «combatiente anti-fascista». !Eanes, uno de los militares mas condecorados bajo el régimen de Salazar-Caetano!.

El partido estalinista, por su parte, después de muchos titubeos y bajo la presión de los obreros y militantes comunistas, se, decidió a presentar su candidato. Pero, desde el primer momento, las intenciones de la dirección estalinista han quedado claras: no se trata de «obstaculizar» a ninguno de los candidatos militares miembros del «Consejo de la Revolución» (Pinheiro de Azevedo y Ramalho Eanes), ni de hacer nada que pueda «dividir a las Fuerzas Armadas».

Por lo que podría preguntarse: ¿Cómo ganar las elecciones sin combatir al candidato de la reacción?.

Por supuesto que para la dirección del PCP no se trataba (!No faltaría más!) de luchar para ganar, sino de dejar que Eanes saliera elegido y cubrir las experiencias ante sus militantes que no habrían aceptado jamás apoyar «al hombre del 25 de Noviembre». El mismo Cunhal se entrevistó con Eanes antes de la presentación de Octavio Pato y declaró que «es siempre posible ponerse de acuerdo con un hombre razonable».

Finalmente, toda una serie de organizaciones centristas en bancarrota -UDP, MES, PRP, FSP- se han agrupado en torno a la candidatura de Otelo Saraiva de Carvalho, militar «revolucionario» que, tampoco él, ha querido «obstaculizar» a su jefe de Estado Mayor.

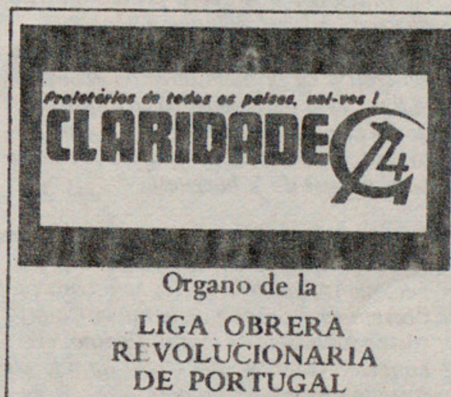
No es por azar que la jerarquía militar no ha puesto ningún obstáculo serio a la candidatura de Otelo. Sin embargo debe ser juzgado proximamente por haber participado en el «intento de golpe de Estado de izquierda» del 25 de Noviembre. El mismo Eanes, muy democráticamente, ha intervenido para que Otelo pueda presentarse a las elecciones.

Como prueban los resultados electorales, Otelo ha obtenido más del 16% de votos: la maniobra divisionista ha sido un éxito. El centrismo aparece así con su triste figura de apoyo directo a las maniobras de la burguesía.

Es necesario de todos modos señalar que la responsabilidad del éxito de Otelo incumbe una vez más al aparato estalinista. La «popularidad» de Otelo no es más que la que le dan las ilusiones sembradas a lo largo de dos años por el estalinismo sobre el «papel revolucionario» del ejército burgués. El «candidato del 25 de Abril» que se proponía «poner al ejército al servicio del pueblo», no era más que una reedición un poco más radical de «la alianza pueblo-MFA». !Y ahora el MFA es Ramalho Eanes!.

Y así el círculo se cierra. Frente al candidato de la burguesía, apoyado por la dirección reformista, el movimiento obrero se ha encontrado dividido y desorientado.

La candidatura de Pinheiro de Azevedo, primer ministro del 6º Gobierno, tenía también que arrastrar un cierto número de votos socialistas que se negaban a alinearse tras Eanes.



Organo de la
LIGA OBRERA REVOLUCIONARIA DE PORTUGAL

Sin embargo, a pesar de la campaña de Pato (que ha empujado a un número muy elevado de electores comunistas hacia la candidatura populista de Otelo) los obreros más avanzados de las grandes concentraciones industriales se han agrupado en torno al candidato del PCP.

En realidad, para esos obreros y militantes, descontentos por el carácter conciliador de la campaña, Pato aparecía como el único medio de oponerse de forma independiente a los candidatos militares. Desde el 25 de Noviembre, frente al giro derechista de la socialdemocracia y el desarrollo del centrismo, una fracción de obreros y jóvenes revolucionarios más avanzados han girado hacia el partido estalinista. A falta de una alternativa revolucionaria, el PCP ha aparecido ante sus ojos como un medio, mejor o peor, para enfrentarse a la ofensiva de la contrarrevolucion.

Es precisamente hacia esta fracción obrera dónde la Liga Obrera Revolucionaria (sección portuguesa de la IV Internacional) ha dirigido su intervención frente a las elecciones presidenciales. Apoyando la candidatura de Octavio Pato y llamando al Frente único obrero en torno a ella, la L.O.R.P. llamaba a los trabajadores a cerrar el camino al candidato de la reacción, combatiendo la cobardía de los mismos dirigentes estalinistas, la L.O.R.P. les proponía los medios para vencer en ésta lucha.

Pues, sólo una acción enérgica para la defensa de las conquistas obreras y de las libertades, tanto en las fábricas como en los cuarteles, a través del reforzamiento y de la centralización de las Comisiones de Trabajadores y de la formación de destacamentos obreros de auto-defensa; sólo un programa claro de expropiación de los grandes capitalistas y de la Banca bajo control y a provecho de los trabajadores y de las masas campesinas; solo un combate consecuente contra Eanes y la jerarquía militar burguesa rehusando todo compromiso con ella; habrían permitido a los obreros comunistas arrastrar tras ellos a las masas de trabajadores socialistas y de otras tendencias, de ganar la confianza del campesinado. Sólo un combate de este tipo habría podido preparar a los trabajadores contra el enfrentamiento inminente con la contrarrevolución. En el plano electoral, era el único medio de frenar la división del movimiento obrero, de abatir al candidato de la burguesía y de infringirle así una áspera derrota. Aún en el caso de una victoria de Eanes, el movimiento obrero se habría reforzado y preparado para los siguientes combates.

A pesar del carácter limitado, debido a sus fuerzas aún reducidas, de la campaña de la L.O.R.P., el eco favorable que ha encontrado entre los obreros y los jóvenes comunistas, descontentos ante la campaña de conciliación de sus dirigentes, lo confirma: es sobre todo entre estos trabajadores donde la IV Internacional puede sacar las fuerzas del nuevo partido revolucionario.

LOS TROTSQUISTAS LLAMAN AL COMBATE.

Apenas terminadas las elecciones, la dirección del PCP ha marcado la tónica: «Es necesario mantener desde ahora sus propósitos (los de Eanes) en defensa de la Constitución, su compromiso público de aceptarla y aplicarla como Jefe del Estado». Lo que quiere decir: «obreros, el presidente ha sido elegido democráticamente; ahora hay que plegarse a su diktat».

¿Puede imaginarse una capitulación más vergonzosa?.

El estalinismo se declara dispuesto a llevar su traición hasta el final. «El objetivo» del PCP de constituir un «Gobierno de izquierda» apoyado en la mayoría parlamentaria del PC y del PS, se convierte en «perspectiva». Queda siempre como una ilusión

para atar al movimiento obrero a un Parlamento que, bajo la presidencia de Eanes, no tiene más que un papel decorativo, aún en el plano de la democracia burguesa.

Al mismo tiempo los llamamientos y los ofrecimientos repetidos de Cunhal respecto a Soares para que acepte este proyecto, constituyen una subvdlvula de seguridad. El «Gobierno PS», demasiado frágil, no podrá aguantar mucho tiempo la prueba de fuerza con los trabajadores. El partido reformista se encuentra ya a un paso del estallido. La participación directa del estalinismo en el reforzamiento del Estado burgués, puede ser necesaria una vez más. Cunhal ofrece sus servicios por adelantado proponiendo la reedición del fracasado Frente Popular, y ésta vez para cubrir directamente los preparativos del fascismo.

En cuanto a los trabajadores, el PCP les llama a batirse en retirada. Al día siguiente de las elecciones, «Avante» llevaba el título de : «Firmeza, unidad, confianza». Todo un programa...!de traición!.

Los dirigentes pablistas de la LCI y del PRT siguen en la inocencia como siempre. Desde el inicio de la campaña electoral explicaron que la victoria de Eanes era inevitable. De todos modos han tranquilizado a los obreros (los pocos, por suerte, que toman en serio aún a los pablistas) diciéndoles: con Eanes en la presidencia, habrá más represión y ésto estimulará las luchas obreras. En resumen, la victoria del candidato reaccionario sería de algún modo un paso adelante en la vía de la revolución proletaria. !Estos son razonamientos de los intelectuales pequeño-burgueses para quiénes los obreros necesitan siempre «estimulantes» para luchar!. !Como si los trabajadores portugueses no hubieran ya dado pruebas suficientes de su determinación revolucionaria!.!Muchas más que los pablistas!.

Por otra parte, se diría que nunca han estado tan de acuerdo con los estalinistas como ahora. !El mismo Cunhal «lucha» por un «Gobierno PC-PS»!

Al mismo tiempo, la siniestra imaginación lambertista llega al delirio: «ahora habrá un Gobierno PS» (y además presidido por Soares; señalemos de pasada que es a Lambert a quién hay que agradecerle el que haya sido el primero en reivindicar el puesto de primer ministro para el secretario general del PS); «después quizás habrá un Gobierno PC-PS» (!cuántas experiencias dolorosas para las masas!), « y después...» !y después el fascismo!.

!Después, el fascismo, si los trabajadores no destruyen ahora el marco de la democracia burguesa que se cierra como un nudo corredizo para estrangular la revolución!.

Pablistas y lambertistas ofrecen su ayuda al estalinismo para paralizar al movimiento obrero ante la amenaza contrarrevolucionaria, intentando atarlo a un ficticio Parlamento que tendría que abrir una salida revolucionaria a la acción de los trabajadores. !Un «Gobierno PC-PS»... bajo la presidencia de Eanes!. Una «perspectiva» a la medida de los oportunistas.

A cada uno su perspectiva. Por su lado, los grupos centristas que han apoyado a Otelo lanzan también la suya: un Congreso de los «grupos de unidad popular» que han apoyado su campaña. Otelo se ha convertido ahora en su «jefe espiritual». Cada política elige a sus hombres. Para recoger las migajas de la política estalinista, ¿qué mejor que «un militar revolucionario»? .

Solamente los trotsquistas se dirigen a los trabajadores para llamarlos al combate. «CLARIDADE», órgano de la Liga Obrera Revolucionaria, titula su primer número después de las elecciones: «!Hay que derribar a Eanes!.!Preparemos la huelga general!». La primera tarea de los trabajadores es la defensa de sus conquistas, de las nacionalizaciones y del control obrero. Sobre estas conquistas se centra ya el ataque de la burguesía.

En la construcción, el gobierno lanza una vasta ofensiva para retomar las empresas nacionalizadas deficitarias bajo control obrero, en provecho de la iniciativa privada capitalista. Al mismo tiempo, el convenio colectivo del sector ha sido bloqueado desde hace un año.

En el sector metalúrgico, las maniobras de división de la patronal se multiplican frente a la proxima negociación del convenio colectivo.

En estos sectores, los más directamente atacados, es dónde se concentran los destacamentos decisivos del proletariado militante. Es de ahí de donde debe partir la respuesta obrera.

No se pueden defender las conquistas obreras y luchar por su extensión fábrica por fábrica, sector por sector, como pretenden los dirigentes estalinistas. La centralización de las Comisiones de Trabajadores a través de un Congreso Nacional, es más urgente que nunca para poder enfrentarse a los ataques redoblados de la burguesía y preparar la contraofensiva.

Los ataques de la policía contra las huelgas y las agresiones fascistas contra el movimiento obrero, van a multiplicarse. La defensa de las libertades obreras pasa por la organización inmediata de los destacamentos de auto-defensa en todas las fábricas a partir de los sindicatos y de las Comisiones, y por su centralización.

Ahora es el momento en que el movimiento obrero debe tomar a su cargo la lucha por la defensa de las libertades en los cuarteles, para apoyar la reorganización de las Comisiones de Soldados. Solamente su desarrollo y su estrecha ligazón con las Comisiones de Trabajadores podrán impedir que la contrarrevolución lance a los soldados contra la clase obrera. Esta es la manera de organizar el armamento del proletariado y su preparación militar para el enfrentamiento inminente con el Estado burgués y la reacción.

Basándose en este combate por la defensa de las conquistas revolucionarias y las libertades, por la centralización de las fuerzas de la clase obrera, hay que preparar la huelga general para derrocar al presidente reaccionario, su «Consejo de la Revolución» y su gobierno anti-obrero.

Así se dirige la L.O.R.P. a los trabajadores y a la juventud. Frente a los llamamientos a «guardar la calma» y la «serenidad» de los estalinistas y centristas, la L.O.R.P. afirma sin equívocos: «Hoy, aceptar la victoria de Eanes tras la cual se organizan las fuerzas de la contrarrevolución fascista, sería la más peligrosa aventura para el movimiento obrero. Los trabajadores no tienen otro terreno de acción para cerrar el paso al fascismo que su lucha en las fábricas y en la calle».

La L.O.R.P. propone a los trabajadores el objetivo del Gobierno Obrero y Campesino, el Gobierno de los Consejos Obreros armados como el único que puede defender y desarrollar sus conquistas, el único que puede acabar definitivamente con el fascismo mediante la destrucción del Estado burgués.

La L.O.R.P. propone a los trabajadores la perspectiva de los Estados Unidos Socialistas de Europa, la de la unidad revolucionaria con los obreros de España y de todo el continente contra el aislamiento contrarrevolucionario de su lucha. Estos son los únicos objetivos concretos y realistas que pueden avanzarse a los obreros portugueses, y son los que avanzan los trotsquistas frente a los criminales engaños de los oportunistas de todo pelaje. Dejemos que esbocen una sonrisa ante un modesto órgano y una pequeña organización que tiene la pretensión de convertirse en la dirigente del proletariado. A lo largo de dos años de revolución, han demostrado ampliamente para lo que pueden servir. Cuando en los momentos decisivos todos llaman a la retirada, los trabajadores abrirán sus oídos a quiénes llaman al combate.

La L.O.R.P. se dirige ante todo a los obreros revolucionarios y a los jóvenes comunistas de las grandes fábricas, a los jóvenes y militantes que han buscado la vía del bolchevismo en las filas de las organizaciones que usurpan nuestra bandera: «Todavía hay tiempo. En los próximos y decisivos combates los obreros deben contar con su nuevo partido revolucionario, el de la IV Internacional. !Reclamad vuestro puesto en esta lucha!. G.L. Lisboa. 3 de Julio.

ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA Y REVOLUCION POLITICA:

intereses extraños al Secretariado Unificado pablista

por victor san muro

«El centrismo sumerge sus raíces en la «teoría» y la práctica del «socialismo en un sólo país». Al tener la misma raiz que la burocracia estalinista se encuentra profundamente ligada a ella. No establece la contradicción fundamental entre la clase obrera internacional y la burguesía mundial, sino entre ésta última y la burocracia. De ahí se deduce que atribuye precisamente a ésta burocracia un papel independiente. Y ya que no es la clase obrera quien debe resolver la crisis sino la burocracia, la «revolución de la clase obrera se ve reemplazada por la «reforma», puesto que la burocracia no puede hacer la «revolución contra ella misma».

Esta cita es un extracto de la resolución política de la Conferencia de Suiza (27 de Diciembre de 1969 al 3 de Enero de 1970) de los militantes checoslovacos, polacos, yugoeslavos y húngaros del Comité Internacional que en la actualidad forman las secciones de la IV Internacional. Si hemos querido citar este pasaje como introducción al artículo es porque resume perfectamente la política de los pablistas del Secretariado Unificado en lo concerniente a la revolución política en Europa del Este, si puede decirse que tienen una política en este terreno.

Un importante artículo, aparecido en IMPRECOR No. 53, órgano de información (!) del Secretariado Unificado, firmado por Ernest Mandel y con el título de «La Revolución Mundial», representa no sólo la negación misma de la revolución política en la URSS y en Europa del Este, sino también un ataque en toda regla contra la consigna de los «Estados Unidos Socialistas de Europa», consigna bajo la que debe reunirse la Conferencia Obrera Mundial de Barcelona, convocada por la IV Internacional para finales de Julio. Todo ello, por supuesto, bien mezclado en 14 páginas de predicciones y discusiones en la mejor tradicion de los aficionados a las buenaventuras.

DEL RIDICULO...

«Es muy probable que la victoria de la revolución proletaria en «Europa Occidental precederá a la victoria de la revolución política en la China y en la URSS. Exceptuando virajes imprevisibles de la situación mundial, ésta es la variante en la que debemos fundarnos».

Después de escribir ésto, Mandel se defiende de encargar a la burocracia cualquier «función». Pero, ¿cuales son las razones? . Nos cita las siguientes:

«... falta de conciencia y de perspectivas políticas del proletariado soviético...profundidad de la decepción histórica del proletariado ruso...aumento lento pero regular del nivel de vida de «los obreros en la URSS en el transcurso de los últimos veinticinco años...que ha proporcionado la base material para el «deseo de consumir» y para no intentar más que reivindicaciones «de naturaleza reformista...»

!Se trata claramente de hacer responsable a éste proletariado de la situación en Europa del Este y en particular, por que el «deseo de consumir» es censurable!. La desconfianza respecto a la clase obrera es una característica del centrismo en general y de los pablistas en particular. Y es todavía mas flagrante cuando se trata del proletariado de Europa del Este. Dicho de otro modo: la victoria de la revolución política no depende fundamentalmente de la existencia o no del Partido Revolucionario que se ponga a la cabeza de las masas obreras. De ésto, Mandel no habla jamás, y es otra de las características del pablismo liquidador. Y aunque Mandel niegue que confiere a la burocracia cualquier «función», el mismo hecho de que ni mencione la construcción del Partido Revolucionario le desenmascara. De hecho, confiere a la burocracia del Kremlin (o al menos a su ala izquierda) una función «revolucionaria».

¿Pero por qué prevee solamente la revolución en Europa Occidental? . Lo hemos señalado ya varias veces en las columnas de «LA CUARTA INTERNACIONAL»: Mandel, el Secretariado Unificado y todos los centristas, fundamentan su estrategia en la ruptura de la unidad mundial de la lucha de clases, en la separación por el «telón de acero». En este artículo se llega al colmo del ridículo. Mandel escribe:

«Los efectos de un ejemplo aún más avanzado en Europa del Oeste, EXCLUYENDO LA INTERVENCION MILITAR DEL KREMLIN, (subrayado por nosotros) serían todavía más profundos,... «que los de la Primavera de Praga».

Esto es rizar el rizo, ya que dar como argumento que la burocracia del Kremlin no puede intervenir en Europa Occidental, donde sería más facil. ¿Y el imperialismo? . ¿No intentará nada? . Mandel responde: .

«Teniendo en cuenta la relación de fuerzas actual, es probable «que éste intento tomará la forma de un bloqueo económico más «que de una intervención militar inmediata».

Estas son las predicciones del profeta del Secretariado Unificado, que por cierto no nos inquietan en absoluto ya que se equivoca regularmente (o bien, predice exactamente lo contrario de lo que pasa en realidad, como antes de la Primavera de Praga o del Mayo-Junio del 68 en Francia, !cuando no preveía más que la calma completa en el frente de la lucha de clases!).

A LA FALSIFICACION...

Pero este desprecio por la clase obrera internacional le lleva lógicamente a falsificar el programa de la IV Internacional. Trotsky escribía en el programa:

«Todo depende del proletariado, es decir en primer lugar de su vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria».

Es decir, que Trotsky pone en primer plano el papel fundamental de la vanguardia revolucionaria del proletariado, de su partido revolucionario, la IV Internacional.

Pero veamos la cita de Mandel: *«La crisis de la humanidad es la crisis de la dirección revolucionaria (Y DE LA CONCIENCIA DE CLASE –subrayado por nosotros–) del proletariado»*.. Lo que deja de lado es precisamente la organización independiente de la clase obrera, su partido revolucionario, y Mandel sigue aclarándolo en los siguientes puntos de su artículo.

La segunda falsificación, no ya del programa de la IV Internacional (con una ya es suficiente) sino de la teoría de la Revolución permanente, concierne justamente a la independencia del proletariado.¿Qué nos dice Mandel? .

«...es decir que bajo la presión de un levantamiento revoluciona- «rio de masas de obreros y de campesinos en los países colonia- «les y semicoloniales, la burguesía de éstos países se ve obligada «a pasarse masivamente del lado de la contrarrevolución con su «aparato de Estado y su ejército».

Un obrero sincero que lea ésto sacará la conclusión de que en los países coloniales y semicoloniales, si no hay un levantamiento revolucionario de masas, la burguesía no está del lado de la contrarrevolución. Pero las tesis de la Revolución Permanente no dejan duda alguna por lo que a éste punto se refiere: las burguesías nacionales (incluídas las burguesías «liberales») son los lugartenientes del imperialismo. ESTAN del lado de la contrarrevolución. Son las burguesías compradoras. En cambio, Trotsky habla del campesinado (pequeña burguesía) que es por definicion muy diferenciada y cuyas capas superiores se colocan del lado de la burguesía en los momentos decisivos mientras sus capas inferiores se colocan del lado del proletariado.

Y ésta es la política del centrismo: ligar al proletariado de Europa del Este a la burocracia del Kremlin y el de los países capitalistas atrasados a la burguesía nacional. Se trata de la negación de la independencia de clase del proletariado.

CULTIVAR LAS ILUSIONES.

Si bien es cierto que el proletariado hace sus propias experiencias en el transcurso de sus luchas, no es menos cierto que en ausencia del Partido Revolucionario del Proletariado las ilusiones cultivadas por la pequeña burguesía, el estalinismo y la socialdemocracia no desaparecen jamás por propia iniciativa. Y el papel del gran dirigente pablista consiste precisamente en cultivar esas ilusiones, y no deja de escribir:

«La memoria colectiva y la inteligencia de esta clase obrera llegan finalmente a sacar el balance de TODAS LAS LECCIONES (subrayado por nosotros) de las victorias y las derrotas históricas del proletariado mundial».

Teniendo en cuenta ésto, podemos imaginar perfectamente al proletariado mundial sacando ESPONTANEAMENTE el balance de todas las derrotas que le ha causado la burocracia estalinista, en particular mediante los «frentes populares» y como si no tuviera ya ninguna ilusión en esta forma de colaboración de clases. !Pero no !. Más tarde, Mandel desarrolla enérgicamente la idea de que las masas deben pasar por la experiencia *«de formas superiores de libertades democráticas a gran escala»*(?).de una *«situación de doble poder»*. Entonces hablemos claramente: no se trata ni más ni menos que de llevar a las masas por el camino del Gobierno PC-PS, del «Frente Popular». Y si Mandel, como «gran economista» que pretende ser, habla de todas formas del «papel dirigente del partido revolucionario», se refiere al papel centrista que juegan todos los grupos del Secretariado Unificado para aportar su ayuda a los aparatos, para desviar la lucha de los obreros revolucionarios hacia el apoyo a los «Frentes Populares»,el «Frente Antiimperialista», hacia todo salvo hacia la organización autónoma de la clase obrera para la toma del poder.

COMO CONCLUSION PROVISIONAL.

El artículo de Mandel, que presenta en forma de «tesis» (probablemente preparando el próximo congreso del Secretariado Unificado) es un condensado de tesis pablistas sobre la revolución política. La sustitución de la construcción del partido revolucionario de la clase obrera en los países atrasados por los movimientos pequeño-burgueses, la apología del castrismo, el carácter «fundamentalmente más progresista del sistema yugoeslavo» (que los demás Estados obreros deformados o degenerados de Europa del Este.NDLR) mientras que una ola de procesos políticos se abate sobre la oposición a Tito y que más de un millón de trabajadores yugoeslavos se han visto obligados a emigrar a Europa capitalista para encontrar trabajo. En este corto artículo, no podemos más que citar estos puntos sobre los que volveremos sin duda en nuestros próximos números.

Pero estas tesis están esencialmente centradas contra la consigna de los Estados Unidos Socialistas de Europa. En un momento en que el imperialismo concentra sus esfuerzos para intentar acabar con la ola revolucionaria en Portugal y en España y que va a extenderse a toda Europa, en un momento en que la burocracia del Kremlin y las burocracias satélites se ven obligadas a enfrentarse a un nuevo impulso de la revolución política (últimas huelgas y manifestaciones en Polonia, situación que tiende hacia la misma explosión en Hungría, las amenazas de la burguesía mundial sobre Italia, la agudización de la lucha de clases en Francia) el dirigente del Secretariado Unificado escribe:

«Desde un punto de vista PROGRAMATICO, la consigna de los «Estados Unidos Socialistas de EUROPA, ha sido superada por «la necesidad de luchar por los Estados Unidos Socialistas del «MUNDO».

La República Universal de los Soviets, es un objetivo inscrito en nuestro programa. Desde el punto de vista de la actividad cotidiana de la vanguardia revolucionaria, la consigna de los Estados Unidos Socialistas de Europa toma hoy una gran importancia. No se trata, de ningún modo, de disminuir el papel fundamental que debe por ejemplo, jugar la clase obrera de los Estados Unidos. Su lucha contra su propia burguesía, contra el imperialismo americano, forma aparte de la lucha de la clase obrera de Europa por los Estados Unidos Socialistas de Europa. Inflingir una derrota al imperialismo --y a la burocracia del Kremlin-- en Europa, donde se concentra el más poderoso y organizado de los proletariados, es un elemento DECISIVO en la batalla por la emancipación del proletariado. Y éste es el momento, cuando la burocracia reúne la conferencia de los PCs europeos, que codifica aún más el papel de cada PC en la salvaguarda del Estado burgués, cuando el imperialismo ya no confía en la capacidad de los PCs para mantener el orden burgués participando directamente en los gobiernos (Italia, Francia, España) por el nivel alcanzado por la movilización de la clase obrera.

Para acabar, querría revelar a nuestros lectores los objetivos que fija Mandel para «la revolución mundial y el socialismo a escala planetaria». Deja perplejo a todo marxista consecuente, al constatar como las preocupaciones primordiales de este gran estratega tienen que despertar un interés inmediato en los obreros.Los objetivos son:

«eliminación de la miseria y de la enfermedad en el género humano». «eliminación del vacío cultural y material existente entre los hemisferios Norte y Sur...» «la conservación o la restauración del equilibrio ecológico y de las reservas poco abundantes para las generaciones futuras» «

...

«Todas estas transformaciones revolucionarias no pueden realizarse en las condiciones de la democracia soviética, mientras no se vean acompañadas por la desaparición de toda dominación, de paternalismo o autoritarismo por parte de la raza blanca respecto a las demás razas, igual que de parte de los hombres respecto a las mujeres...»

!Asi sea!...

V.S.M. 18 de Julio ■

ARGENTINA — por itziar arnaiz

el apoyo de las organizaciones obreras al peronismo ha abierto las puertas a la reacción

Todos los trabajadores se dicen «algo pasa de nuevo en América Latina». La huelga general en Bolivia, las movilizaciones en Perú y la reorganización del proletariado chileno, anuncian una nueva ofensiva de las masas de la ciudad y el campo de América Latina. La crisis de los Gobiernos de Uruguay, Chile y Bolivia; el fin del gobierno Perón y la incapacidad del Gobierno bonapartista de Perú de controlar a las masas trabajadoras, son los signos evidentes de que el orden establecido por el imperialismo se tambalea.

La prensa burguesa, lo mismo que la de los partidos comunistas y las organizaciones centristas intentan a todo precio ocultar ante el proletariado mundial esta nueva situación. En sus escuetas informaciones quieren presentar las cosas como puros «conflictos económicos». Los estalinistas, para oponerse y ocultar el significado de esas movilizaciones (!siempre diciendo entre paréntesis que hay que negociar las justas reivindicaciones económicas de los trabajadores!) afirman que la movilización general durante estas últimas semanas en Perú va en contra de los intereses de la revolución ya que, según éllos, es el Gobierno Militar quien la lleva a cabo. Los oportunistas que usurpan la bandera de la IV Internacional,como el Comité de Organización y el Secretariado Unificado, se reducen a hacer escuetas informaciones sobre los «hechos»; ellos también quieren ocultar que la clase obrera ha pasado directamente a la ofensiva, anunciando con sus movilizaciones su voluntad de acabar con la dictadura militar de Banzer y el Gobierno bonapartista de los militares peruanos.

Todas las organizaciones contrarias a los intereses de los trabajadores se reúnen para decir que de todas formas son movilizaciones aisladas, cuando una de las características de la situación creada por las últimas movilizaciones es la estrecha unidad del combate de la clase obrera contra el imperialismo y las burguesías nacionales. Se trata de una ofensiva a escala continental. Justamente cuando en Europa la movilización egeneral en España y la lucha revolucionaria de los trabajadores polacos hace insostenible el «orden» del imperialismo y la burocracia del Kremlin.

En esta situación, los próximos meses serán decisivos para la preparación de la revolución en América Latina. Pero, como ya se ha demostrado cientos y cientos de veces, en Chile, en Bolivia, en Argentina, todo depende de la construcción de la dirección revolucionaria.

Si «LA CUARTA INTERNACIONAL», preparando la Conferencia de las dos Américas, dedica hoy sus páginas a Argentina, eso no se debe sólo a que de la victoria o no

de los planes contrarrevolucionarios del general Videla dependen enormemente la amplitud de los nuevos enfrentamientos que se preparan, sino sobre todo porque los acontecimientos de Argentina son una nueva demostración de cual debe ser el combate de los revolucionarios para evitar nuevas derrotas. Allí, todos los programas y organizaciones han estado presentes para permitir,cada uno a su manera, el golpe de los militares. La burguesía nacional, de la que tanto hablan estalinistas y centristas para hacer creer que es progresista; el partido comunista con poca fuerza numérica pero fuerte gracias al tercer protagonista: los centristas; son ellos –y principalmente el P.S.T. (organización simpatizante del Secretariado Unificado) una de las organizaciones más fuertes de Argentina y de toda América Latina– los principales responsables de que la clase obrera se haya encontrado sin una dirección revolucionaria para responder a la ofensiva de la reacción.

El golpe de los militares argentinos ha sido preparado cuidadosamente por el imperialismo americano junto con todos los gobiernos de América Latina. Su objetivo es aplastar al proletariado argentino para eliminar del movimiento revolucionario de las dos Américas a uno de sus bastiones más importantes. Pero hasta hoy Videla sólo ha podido interrumpir la movilización de los trabajadores y arrebatarle importantes conquistas de sus luchas, con el fin de imponer el plan económico y político de «reconstrucción» del país. El hecho de que el nuevo Gobierno no haya podido desarticular los sindicatos revela por si solo el miedo del imperialismo a desencadenar el contraataque de los trabajadores argentinos que daría un enorme impulso a la preparación de la revolución en todo el continente.

Una de las primeras condiciones para cumplir este objetivo es liquidar a la vanguardia no sólo de Argentina sino también de todo el continente (refugiados políticos en Argentina). Para esto, el bloque contrarrevolucionario que se realiza en torno a Argentina, concentra hoy sus esfuerzos. Los gobiernos de Europa y de las dos Américas cierran las puertas de sus embajadas a los militantes latinoamericanos para facilitar el trabajo a las bandas parapoliciales y a los militares.

Pero Videla no sólo ha contado con la ayuda de la CIA y toda la policía de los países latinoamericanos. Hoy de la misma forma que en Septiembre de 1955 --cuando la burguesía peronista y Perón apoyaron la ofensiva de los militares dirigida por el embajador americano S.Braden, dejándoles el gobierno– la reaccion ha sido preparada por la misma burguesía que se reclamaba del peronismo. La ausencia de una respuesta masiva de los trabajadores al golpe ha sido el resultado del pacto entre los militares y la burocracia sindical peronista que ha concluído con el acuerdo de la dirección de la CGT de oponerse a toda contraofensiva de los trabajadores. De igual forma que los trabajadores chilenos y peruanos, la clase obrera argentina ha presenciado el apoyo del Kremlin, de los partidos comunistas y de Castro a los planes de la reacción El Partido Comunista Argentino ha aprovechado la legalidad que le concede el nuevo gobierno para mantener a los trabajadores en silencio, dejando a sus mismos militantes indefensos ante la represión. Castro, que apoyó antes al Gobierno argentino proclamándolo en voz alta, hoy lo hace con su silencio. Este bloque contrarrevolucionario que pretende asfixiar a los trabajadores argentinos es lo que la burguesía y el Kremlin llaman la «coexistencia pacifica».

Argentina ha demostrado nuevamente la necesidad imperiosa de organizar la lucha revolucionaria de los trabajadores por la toma del poder, bajo el objetivo de la República Unida Socialista de las Dos Américas que será el resultado de la toma del poder de la clase obrera en los Estados Unidos y la victoria de la revolución proletaria en América Latina tras la instauración de los ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE AMERICA LATINA.

Ni la burguesía llamada «progresista», ni los militares llamados «revolucionarios», ni el Kremlin, ni Castro han ayudado al proletariado argentino. La única fuerza con la que puede contar la clase obrera de América Latina es la de la unidad revolucionaria a escala de todo el continente americano. Contra esta independencia de clase,la burguesía y los estalinistas han opuesto las «vías nacionales», los «pactos nacionales», los «partidos nacionales». En Argentina han sido las organizaciones guerrilleras, «Política Obrera» (organización perteneciente al Comité de Organización) y el P.S.T., quiénes han desarrollado a fondo esta política.

Todos ellos han negado a los trabajadores su partido mundial, la IV Internacional, para unificar las luchas de los trabajadores de las dos Américas por la toma del poder. Política Obrera, quedará en la memoria de los trabajadores como el periódico que les ha explicado y reexplicado que lo que hace falta para combatir al imperialismo y al estalinismo es un «Partido Obrero» nacional.

La oposición de los centristas a organizar la unidad revolucionaria de la clase obrera de las dos Américas ha permitido que el proletariado argentino se encuentre sólo frente al bloque contrarrevolucionario. Ha sido el mismo aislamiento con el que tropezó la revolución boliviana y chilena.

El Ejército Revolucionario del Pueblo (organización creada por el Secretariado Unificado que, pese a que ha renegado públicamente de la IV Internacional, la tendencia mayoritaria del Secretariado Unificado continúa ofreciéndole su apoyo crítico) que forma parte de la ya casi inexistente Coordinadora Revolucionaria del Cono Sur,ha intentado en vano organizar a la juventud argentina pa-

ra «desgastar» al ejército burgués al margen de la movilización de la clase obrera por destruir el Estado burgués. Su Coordinadora se ha constituído para proponer a los trabajadores de cada país (sólo del Cono Sur) un Gobierno «popular» con los representantes de la burguesía. Separando a la clase obrera de cada país de América Latina y sobre todo aislándolos de sus hermanos en EEUU,ellos han sido una de las primeras víctimas de su propia política. incapaces de organizar la movilización de masas contra la represión de las A.A.A. El resto de secciones del Secretariado Unificado y el Comité de Organización no han ido mucho más lejos. El SWP americano. consecuente con sus afirmaciones delante de los trabajadores de EEUU de que no forma parte de ninguna Internacional. no ha movido ni un dedo para impedir el apoyo del imperialismo americano al general Videla. Ambas organizaciones «internacionales» oponen hoy. a la movilización indpendiente de la clase obrera. los llamamientos a la ONU para que defienda a los refugiados latinoamericanos en Argentina.

Con tal política. la única revolución que ha podido proponer a las masas argentinas es una revolución nacional. tras la burguesía.

El imperialismo y el estalinismo han aprovechado en Argentina el relativo prestigio del primer gobierno de Perón. para revestir al partido burgués peronista de un carácter «revolucionario». Tras el Cordobazo. el gobierno de Lanusse decidió poner todas las condiciones en orden para que la vuelta del viejo bonaparte permitiera atar tras la burguesía a la clase obrera. El E.R.P., los mismo que el P.S.T. y Politica Obrera. participaron activamente en esta maniobra calificando la vuelta de Perón como una victoria de los trabajadores.El P.S.T. pactó con Perón sobre el proceso de institucionalización del país. «Política Obrera», después de afirmar que la vuelta de Perón «será un hecho extraordinariamente progresivo» porque permitiría a las masas hacer la experiencia del nacionalismo burgués. dijo tras su llegada que se trataba. a partir de los aspectos positivos del nuevo gobierno. de ir más lejos.

Y de la misma forma que apoyaron su llegada hicieron todo por porlongar su agonía. Las constantes movilizaciones de los trabajadores por arrancar sus reivindicaciones obligaron al peronismo a mostrar su verdadera cara: el Gobierno peronista ha sido para los trabajadores la libre actividad de las A.A.A., la represión a las coordinadoras interfabriles, el «plan de hambre» (pacto social)...

Los cambios de la situación obligaron a todas esas organizaciones a precisar más aún su programa para impedir la ruptura de la clase obrera con la política de colaboración de clases. El P.S.T. después de la huelga general de Junio-Julio del 75 propuso un Gobierno de coalición nacional entre las organizaciones obreras y el partido burgués peronista. «Política Obrera». para impedir la ruptura de la clase obrera con la burocracia sindical. propuso un «frente antiimperialista» para poner en pie un Gobierno de la C.G.T. (!la misma que formó el pacto social. la misma que ha pactado con Videla!).

La nueva ofensiva de la clase obrera latinoamericana lleva a todas esas organizaciones oportunistas a reagruparse para oponerse al combate de la IV Internacional por el Gobierno Obrero y Campesino. Las organizaciones guerrilleras proponen un frente «antifascista». El «Comité de Organización». tras la dirección de Guillermo Lora (dirigente del P.O.R. de Bolivia) y sus fieles seguidores de «Política Obrera». proponen un Frente Revolucionario Antiimperialista. Es un mismo bloque que quiere desviar la lucha de los trabajadores por la toma del poder alimentando las ilusiones sobre la necesidad de que la clase obrera pacte con la burguesía o los militares «progresistas»(!!!) para avanzar hacia la revolución proletaria. Muy a menudo. hemos oído a esas organizaciones hablar de las «condiciones particulares de cada país» para justificar su política. Para ellos el camino del proletariado en cada país. en cada continente es diferente. El nacionalismo es toda su estrategia. En América Latina se llama «frente antiimperialista». En Europa quieren hacer creer a la clase obrera que el Gobierno PC-PS puede hacer avanzar la lucha de los trabajadores del Este y del Oeste de Europa contra el orden del imperialismo y la burocracia.

La IV Internacional. su organización latinoamericana y su sección en EEUU. la ORGANIZACION TROTSQUISTA, preparan la Conferencia de las dos Américas por el Gobierno Obrero y Campesino. por la REPUBLICA UNIDA SOCIALISTA DE LAS DOS AMERICAS, para centralizar la lucha de la vanguardia del Norte y Sur de América por reconstruir la IV Internacional. Los militantes revolucionarios que quieren combatir la traición de sus direcciones al proletariado argentino solo podrán hacerlo en el cuadro de la lucha por esta Conferencia.

Ni ningún revolucionario. ni la clase obrera argentina aceptarán las argumentaciones de esas direcciones para justificar su traición. El P.S.T. afirma que no ha tenido la fuerza suficiente para impedir el golpe cuando el problema es que ha sido su política quien ha desarmado a los trabajadores. El Comité de Organización a través de «Correo Internacional» (una especie de revista llamada «internacional» y dedicada a los países de América Latina. Africa y Asia) afirma con satisfacción que si las masas no han respondido al golpe es porque no se trataba de defender al peronismo del que ya han perdido las ilusiones. De esta forma quieren decir:«!victoria!. Su objetivo se ha cumplido: las masas han hecho ya la «experiencia del gobierno nacionalista burgués». «Correo Internacional» teoriza así la misma función de todas las organizaciones centristas: llevar a los trabajadores a hacer la experiencia (no ha sido suficiente con la Unidad Popular chilena. el Frente Amplio de Uruguay. etc...) de los gobiernos nacionalistas burgueses o del PC y el PS.

Itziar ARNAIZ. 11 de Julio

Elecciones en Italia:

por a.perrin

LOS CENTRISTAS LLEVAN UNA CAMPAÑA POR LA REFORMA DEL ESTADO BURGUES

Después de varias semanas de una agitada campaña electoral, Italia acaba de votar. Italia ha votado, pero la crisis gubernamental, la crisis política de la burguesía que estaba planteada en el fondo de estas elecciones, no se ha resuelto. El enfrentamiento entre las clases que se precisa cada vez más desde 1968 queda planteado ahora con una agudeza mayor que nunca. La crisis política de la burguesía –de la Democracia Cristiana (D.C.)– se ha desarrollado sin cesar bajo los golpes que le ha asestado el proletariado y, desde los cambios ministeriales hasta las disoluciones de la Asamblea, todos los intentos para renovar el edificio burgués se han saldado por un fracaso: desde el centro derecha al centro izquierda, ninguna solución gubernamental ha podido acabar con la movilización de la clase obrera ni ha podido imponer a las masas trabajadoras que soporten las consecuencias de la crisis económica que devasta al país.

UN MISMO OBJETIVO: SACAR AL PAIS DE LA CRISIS A COSTA DE LOS TRABAJADORES

A pesar de la ayuda masiva de las burguesías europeas, sobre todo del capital alemán, a pesar de apoyo activo del imperialismo americano, Italia se hunde cada vez más en el marasmo económico, expresión acentuada de la crisis del sistema capitalista a escala internacional.

Crisis económica, crisis del régimen: el número de parados es uno de los más elevados de Europa; 1.327.000 parados reconocidos «oficialmente» sin contar los numerosos «semi-ocupados» que viven de un trabajo de miseria; el coste de la vida sobrepasará ampliamente el 15% en 1976; la lira italiana acabará por ser solamente un trozo de papel ya que la deuda italiana respecto a los distintos países capitalistas llega a más de 1.000 millones en la actualidad. Esta bancarrota económica ha conducido a una ola de quiebras sin precedentes, acompañada de su inevitable cortejo de despidos masivos.

Por supuesto crisis económica, pero también crisis del régimen, crisis política. Desde 1968, el dilema que se plantea a la Democracia Cristiana y a todos sus aliados, desde el M.S.I. fascista al Partido Socialista Italiano (P.S.I.), es la misma: ¿Cómo acabar con la movilización de la clase obrera, como «sacar al país de la crisis»? . ¿Habría que lanzar un llamamiento al P.C.I.? . En una palabra: El «compromiso historico» lanzado por Togliatti, es decir, un gobierno de Unión nacional que agrupe al PCI, al PSI y a la DC, ¿es la única solución para evitar el enfrentamiento? .

El P.C.I., por su parte, esta completamente convencido de ello: «Se trata, escribe L' UNITA, periódico del PCI, pura y simplemente de salvar a Italia de la situación dramática a la que ha sido reducida tras decenas de años de «mal gobierno» y de discriminación política. Se trata de lograr que este país sea gobernable y bien gobernado».

¿Gobernado a cuenta de quién? . De la burguesía, evidentemente. El tema único del que hablan todos los partidos políticos italianos, es sacar al país de la crisis, cada uno con su fórmula, cada uno con su programa, pero la clave para unos y otros es por supuesto la participación del PCI en el gobierno.

La D.C. esta también dividida sobre ésta cuestión. El partido de la burguesía, debilitado por las elecciones legislativas de 1972 y por el referendum sobre el aborto, gangrenado por los escándalos y la corrupción, es incapaz ni de presentar una «solución» cualquiera a la crisis (que no sea una solución fascista) sin contar con una alianza con el P.C.I. Pero la D.C. duda todavía en avanzar en este camino, pues no está segura de que el P.C.I. sea capaz de cumplir con el papel que la burguesía querría confiarle, es decir frenar a las masas. Estos temores son los que expresó Zaccagnini, cuando el congreso de la D.C., cuando explicaba que esta colaboración con el PCI no sería «el inicio de una fase de transición, sino un cambio radical, en términos de clase, del sistema político y social». El PCI respondió claramente a los temores de la D.C.: «Habrá que hacer un esfuerzo para pasar este mal momento, declaró Berlinguer. El esfuerzo será el trabajo, la acción». El PCI pretende dar el máximo de garantías a la burguesía italiana y al imperialismo sobre sus deseos de colaborar con ella para sacar al país de la crisis a costa de los trabajadores. «Si Italia sigue en la OTAN, me siento más seguro contra una eventual intervención de Moscú», declaró Berlinguer, para dar todas las seguridades a sus compañeros del Compromiso histórico que en Italia o fuera de ella, por encima de la voluntad del PCI, haría todo lo posible para evitar en enfrentamiento revolucionario.

¿Qué significa este esfuerzo? . Agnelli, dirigente de la patronal italiana lo explica sin ambigüedades: «la crisis, de la que conocemos su amplitud, puede resolverse por el aumento de la productividad y empezando en ciertos terrenos bien definidos.(...) Aumentar la productividad en Italia de un 10 a un 15% no requiere grandes sacrificios, pero exigiría un acuerdo entre las empresas y los sindicatos». Este es el objetivo que esperan alcanzar la burguesía y los aparatos contrarrevolucionarios del PC y del PS, el objetivo del compromiso histórico: hacer pagar la crisis a los trabajadores y a las masas oprimidas.

Toda la campaña electoral del PCI ha sido de hecho una campaña de desmovilización de los trabajadores y de sus militantes. Pues el PCI no quería de ninguna manera ganar estas elecciones. En vez de llevar a fondo una campaña para abatir a la D.C. ya bastante mal parada, el PCI ha hecho todo lo posible para limitar al máximo la derrota de la D.C., para darle simplemente «una lección»: «los electores le han dado ya algunas lecciones que no le han servido, declaraba Pagetta, secretario del PCI. Hay que prepararnos para darle otras más. Pero, derrotar a la D.C. seguía diciendo Pagetta, no significa arrojarla a la oposición y todavía menos, como pretenden los izquierdistas, enterrar a la Democracia Cristiana».

La derrota de la D.C. significaría para el PCI inatalarse en el gobierno, encontrarse sólo frente a las masas movilizadas y esto es lo que no quiere de ninguna manera. Y es por ésto que después de las elecciones el PCI ha lanzado un suspiro de alivio. Nada ha cambiado. Efectivamente, estas elecciones no han cambiado nada, en particular en el terreno electoral: la D.C. ha recogido de nuevo la totalidad de sus votos, gracias al PCI; el PCI ha progresado en un 7% esencialmente a costa del PSI y de la extrema-izquierda. Ninguna coalición gubernmental podrá mantenerse sobre esta base. Los trabajadores han votado, en su mayoría, por el PCI, que no pretende en ningún caso apoyarse sobre estos millones de votos para acabar con el régimen moribundo de la D.C. Al contrario: traicionando la esperanza que han puesto en él éstos millones de trabajadores, las utiliza para lanzarse a inobles maniobras: lo que propone el PCI es su «compromiso histórico», un gobierno de coalición democrática, la alianza con la D.C. de los curas y los patronos. El llamado «Dubcek italiano» ha merecido las felicitaciones de Breznev durante la Conferencia de los PCs europeos: tras sus aparentes divergencias, los partidos «comunistas» europeos están todos de acuerdo en el objetivo a alcanzar: acabar con la movilización de las masas, impedir el desencadenamiento de la revolución europea. Pero en Italia, lo mismo que en todas partes, , los burócratas y los jefes imperialistas se tropiezan con una pregunta: ¿aceptarán las masas aún por mucho tiempo su dominacion? . Y las respuestas que les llegan de Polonia, de España, de Francia, de Portugal acentúan su pánico y les llevan a activar sus preparativos contrarrevolucionarios.

LOS CENTRISTAS EN LA CAMPAÑA ELECTORAL.

Si para la burguesía y sus aliados todos sus problemas se concentraban en la participación o no del PCI en el gobierno, en la extrema-izquierda «unida», la campaña electoral ha girado esencialmente en torno a las modalidades de su apoyo al PCI. En efecto, es sobre ésta base que se constituyó el bloque electoral que se presentó a las elecciones bajo el nombre de DEMOCRAZIA PROLETARIA (D.P.) y que reagrupaba a la casi totalidad de los grupos centristas italianos: el P.D.U.P., Avanguardia Operaria, Lotta Continua, les Gruppi Communisti Revolucionari a los que se unieron el Movimiento de los Trabajadores por el Socialismo y la Liga de los Comunistas.

¿Qué pretendía este bloque electoral? ¿Movilizar y organizar a los trabajadores contra el poder de la D.C. y quiénes la apoyan, PCI y el PSI? .

!De ninguna manera!. El acuerdo fundamental en base al cual se realizó esta «unidad de los revolucionarios» es el apoyo al PCI y al PSI.

!«Gobierno de las Izquierdas»!.Esta era la consigna lanzada por la D.P. y saludada evidentemente por los dirigentes pablistas del Secretariado Unificado, Mandel, Hansen, Krivine y Cia...

Por su parte, la O.C.I. francesa, se ríe e ironiza sobre «la unidad de los revolucionarios» y su consigna de «Gobierno de las Izquierdas». ¿«Gobierno de las Izquierdas»? , escribe en «Informations Ouvrieres». La fórmula no admite equívocos. No se trata de un gobierno PCI-PSI sin representantes de los partidos burgueses (subrayado por nosotros), sino, por supuesto, del gobierno del Frente Popular que sería constituído bajo la hegemonía del PCI».

¿Dónde está la diferencia? . !Los tartufos Lambert-Just querrían hacernos creer, y hacer creer a los trabajadores, que SU «gobierno PC-PS» no es un frente popular!. Pero, ¿de qué se trata entonces? . ¿Es que la ausencia de los radicales de izquierda, en Francia, elimina el carácter burgues y contrarrevolucionario al programa y a la alianza PC-PS? . ¿Es que Lambert ha olvidado su consigna de gobierno PC-PS presidido por Soares, éste mismo Soares que se ha puesto al servicio del fascista Eanes en Portugal? .

!Están todos de acuerdo!. Ya sea un gobierno de izquierdas o un gobierno PC-PS, todos se inclinan ante los partidos traidores,"históricos"para Mandel,"tradicionales"para Lambert; todos se inclinan ante el estalinismo.¿ En qué se centraban estas elecciones? ¿En preparar el enfrentamiento con la burguesía? .¿En desenmascarar la traición de los partidos «obreros», sobre todo del PCI, para destruirlos? . Para todos los centristas, la clase obrera no juega ningún papel. Para los centristas agrupados en torno a la D.P., se trata de llevar al poder a un «gobierno de las izquierdas»: «La D.P. es la única formación electoral que plantea claramente el objetivo de dar una salida a la crisis del régimen a través de un «gobierno de las izquierdas» en el que tendrán un peso importante los partidos históricos de la clase obrera, el PCI y el PSI, abierto a las fuerzas católicas que se emancipen de la dominación del catolicismo político de la D.C....» (extracto del programa de la D.P.). Y ésta es la base del acuerdo de este bloque sin principios, y éste es el significado de la consigna de «gobierno de las izquierdas». Las divergencias que dividen a los distintos componentes de esta mezcolanza que constituye D.P. se asientan esencialmente en la táctica a emplear en su apoyo «a las izquierdas», sobre todo al PCI:¿apoyo crítico, presión en la base o apoyo sin reservas?

EL «PROGRAMA COMUN DE GOBIERNO» DE LA DEMOCRACIA PROLETARIA.

Si bien toda la campaña electoral de la D.P. estaba centrada en torno a la consigna de «Gobierno de las Izquierdas», los «revolucionarios» no iban más lejos, como hemos visto antes y, para sacar al país de la crisis estos «revolucionarios» responsables presentaban un programa: «(D.P.) debe tener como objetivo tomar a su cargo totalmente,mediante la unión de las fuerzas de la izquierda, la responsabilidad de asumir el gobierno del Estado (subrayado por nosotros) en base a un programa convergente con los objetivos del movimiento de masas en lucha». !Así hablan las gentes responsables!. Proponen, como buenos reformistas, sacar al país de la crisis, asumir el gobierno del Estado. Para estos pretendidos «marxistas» no se trata de destruir al Estado burgués, de luchar por un Estado obrero, sino de administrar el Estado capitalista. !Es una buena ayuda que el PCI sabrá apreciar!.

¿Cuál es éste programa? . El programa de D.P. consiste, por encima de todo, en reformar al Estado burgués. En el plano internacional, las propuestas «revolucionarias» de D.P. son: Salida de la OTAN y no alineamiento, rechazando los bloques opuestos dirigidos por las super potencias; poner en marcha una nueva división internacional del trabajo; renegociación radical de la política agrícola comunitaria; introducir los elementos para una reducción y un control de las importaciones; precisar las inversiones extranjeras.

Y en el plano nacional, es aún mas «radical»: Prioridad absoluta al objetivo del pleno empleo; desarrollo del control obrero y popular... sobre las condiciones de trabajo; movilización de las estructuras locales y de las instituciones democraticas periféricas(? !); (? !); ampliar al máximo la democracia partiendo de su puesta en práctica en el marco del actual orden constitucional (subrayado por nosotros); apoyo a todos los movimientos que tengan como objetivo proponer... aspectos de una nueva cultura proletaria.

Podríamos reproducir integralmente el programa de D.P. para apercibirnos que todas estas propuestas no intentan más que ...mejorar el sistema actual,pero sin tocarlo. No se trata del socialismo ni de la lucha de clases y, aún menos, de la revolución proletaria. Los pretendidos «revolucionarios» agrupados en torno a D.P. no son más que la sombra de sus maestros estalinistas y reformistas a quienes les piden que tomen el poder.

La derrota electoral de D.P. era inevitable teniendo en cuenta su campaña por el «Gobierno de las Izquierdas»: los trabajadores han preferido dar sus votos a los «partidos históricos», y en particular al PCI, que tenían los medios de formar un tal gobierno.

En este marco, hay que señalar el papel particular que han jugado los pablistas de los G.C.R., apoyados por sus compadres, Mandel, Krivine, Hansen, etc... Todos ellos han apoyado sin reservas al bloque electoral de D.P. Pero el premio habría que dárselo a ROUGE, periódico de la L.C.R. francesa, que llevó una apasionada campaña por D.P. sin hablar ni una sola vez de su programa ni de las propuestas de los G.C.R. , que no estaban todos enteramente de acuerdo con éste programa. El P.D.U.P. lo firmó pero no lo publicó en su órgano,IL MANIFESTO; en cambio, LOTTA CONTINUA pidió firmarlo pero el 18 de Junio aún no lo había hecho; Los G.C.R., sin firmar este programa, han llevado una campaña común con LOTTA CONTINUA.

Pero, los pablistas de G.C.R. tenían tambien su «propio» programa. «No es posible, escribían, trazar un programa completo para un gobierno de los partidos obreros. Habría el riesgo de hacer un ejercicio literario debido al hecho de que no es posible preveer desde ahora todos los problemas que se plantearán y las modalidades concretas a las que habrá que afrontarse». Dicho de otro modo: no es más que una cuestión de detalle, de modalidades... Pero veamos las lineas generales de sus propuestas: «Hay que crear las condiciones para una lucha susceptible de alcanzar este objetivo (la racionalización del sistema), para un salto cualitativo revolucionario que debe ser la condición previa, movilizando a las masas por objetivos que les son necesarios y cuya realización llevaría a una ruptura con la lógica del sistema en el contexto dado». !Uff!. Descifremos esta verborrea seudo-revolucionaria. Significa simplemente: !apliquemos el programa del «Gobierno de las Izquierdas» y después ya veremos!. !Y para explicar ésto, no dudan en tomar como testigos a Lenin y a Trotsky!. ¿Dónde han visto, esos usurpadores, que Lenin y Trotsky hayan escrito un programa de gobierno? . El programa del partido bolchevique en vísperas de la revolución de Octubre, tenía dos frases: «el pan, la tierra y la libertad» y «todo el poder para los soviets», lo que expresaba de la manera más clara posible las aspiraciones de las masas y definía los medios para satisfacerlas: el poder obrero.

Pero, para el Secretariado Unficado de Mandel-Krivine, para D.P., no es la hora d poder de los trabajores sino de los gobiernos de Frentes populares, en Italia, en Francia, en España o en Portugal:

Todos los grupos centristas italianos han ocupado sus sitios en el marco impuesto por la burguesía y los aparatos traidores. Las divergencias entre los distintos grupos que giran en torno a la D.P. no se sitúan en el objetivo a alcanzar (que es el gobierno de las izquierdas) sino en la táctica a emplear durante la campaña y después en su apoyo al PCI, pues todos estos grupos estaban convencidos de su victoria por adelantado.

Los dirigentes del PCI y del PSI, lo mismo que todos los grupos centristas que se arrastran ante ellos, han dejado bien clara su política: su campaña electoral la ha dejado al descubierto. Sus programas, sus propuestas no intentan más que mantener el Estado burgues, reformarlo. De la revolucion, del socialismo, sólo hablan en los días festivos. La IV Internacional no está todavía implantada en Italia, pero lucha ya desde ahora por desencadenar la revolución europea que ya se anuncia en España. Este es el sentido del combate de la IV Internacional por la Conferencia de Barcelona, reunión de la vanguardia obrera para el desencadenamiento de la revolución española, preludio de la revolución europea, por los Estados Unidos Socialistas de Europa. En esta batalla será reconstruída la sección italiana de la IV Internacional. *A P.* *12 de Julio* ■

LAS FUERZAS DE LA POLICIA INTENTAN IMPEDIR A NUESTROS CAMARADAS QUE LLEGUEN HASTA LA EMBAJADA DE LA U.R.S.S.





MANIFESTACION ANTE LA EMBAJADA DE LA U.R.S.S. EN PARIS

Respondiendo al llamamiento del «COMITE OBRERO INTERNACIONAL PARA LA LIBERACION INMEDIATA DE LOS PRISIONEROS POLITICOS EN LA U.R.S.S: Y EN LOS DEMAS PAISES DE EUROPA DEL ESTE», y de la seccion francesa de la I.J.J., las Juventudes Obreras R la seccion francesa de la I.R.J., las JUVENTUDES OBRERAS REVOLUCIONARIAS, varias decenas de jovenes trabajadores se reunieron ante la Embajada de la URSS, el viernes 16 de Julio, para exigir la liberacion de Djemiliov y de todos los prisioneros politicos en la URSS. Las organizaciones centristas que se reclaman de la IV Internacional, como la Liga pablista L.C.R. o «Lucha Obrera» se han negado a participar en esta accion, prefiriendo sin duda da preservar sus fuerzas militantes
da preservar sus fuerzas intactas para impulsar el advenimiento del Frente Popular en Francia. La lucha contra la represion en la URSS no les ha preocupado jamas, de acuerdo con su politica.

SUMARIO

